

Informe de la situación de la infancia y la adolescencia en Mollerussa

Diciembre 2020



Universitat de Lleida

Jordi Domingo Coll

Agustín González Rodríguez

UdL

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	2
2. METODOLOGÍA.....	3
3. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE LA REALIDAD DE LA INFANCIA Y LA ADOLESCENCIA	9
3.1. Demografía	9
3.2. Composición y situación socioeconómica y laboral de las familias.....	15
3.3. Apoyo familiar	22
3.4. Vivienda familiar	23
3.5. Ocio y tiempo libre	25
3.6. Salud	34
3.7. Uso de los espacios	37
3.8. Seguridad	40
3.9. Usos de la tecnología	42
3.10. Covid-19.....	45
4. CONCLUSIONES.....	49
5. D.A.F.O.	52

1. INTRODUCCIÓN

En el año 2012, Mollerussa recibió el distintivo de *Ciudad amiga de la infancia* que otorga UNICEF. Este distintivo se somete a revisión cada cuatro años y en el año 2020 se presenta la documentación para la segunda renovación del distintivo. Con este fin, el Ayuntamiento de Mollerussa encargó la realización de un estudio sobre la situación de la infancia y la adolescencia a un equipo de investigadores de la Universitat de Lleida.

El equipo, formado por profesores de los departamentos de Pedagogía y de Geografía y Sociología, inició los trabajos en el mes de enero de 2020. La situación de pandemia que se ha vivido desde el mes de marzo ha alterado el proceso de realización previsto tanto en la planificación como en el procedimiento, como se detalla más adelante. Finalmente, el informe se presenta en el mes de diciembre y contiene el análisis de:

- los datos de los ámbitos que de manera directa afectan a los jóvenes¹,
- los datos disponibles de los agentes implicados en la situación de la infancia y la adolescencia a través de encuestas, entrevistas y grupos de discusión
- las percepciones, las necesidades emergentes y las propuestas de mejora de los ámbitos estudiados.

Si bien la experiencia vivida con el COVID-19 ha alterado la planificación, el ritmo y la ejecución del estudio, se debe destacar el hecho que ha permitido conocer los efectos que la primera ola de la pandemia. La realidad del COVID-19 afecta de manera diferente al conjunto de la población y a cada grupo en los que se quiera dividir. Con el escenario del COVID-19 se puede tener en cuenta impresiones y necesidades que ponen de manifiesto una realidad difícil de imaginar poco tiempo antes del mes de marzo.

¹ A lo largo del texto se utilizará el masculino genérico siguiendo las indicaciones de la RAE.

2. METODOLOGÍA

El presente informe es el resultado de un proceso de diagnóstico social realizado teniendo como referencia la Convención de los Derechos de la Infancia y entendiendo a los niños, niñas y adolescentes como sujetos activos de derechos y participación real.

De esta manera, se buscó conocer la situación de las personas con edades comprendidas entre los 6 y los 17 años que vivieran en el municipio de Mollerussa en relación con los siguientes elementos inspirados en las indicaciones para el diagnóstico requeridas por UNICEF para las ciudades amigas de la infancia:

- Composición familiar
- Situación socioeconómica y social de las familias
- Apoyo familiar
- Vivienda familiar
- Ocio y tiempo libre
- Uso de los espacios de la ciudad
- Uso de las tecnologías
- Salud
- Seguridad
- Impacto de la pandemia del Covid-19 (añadido posteriormente)
- Propuestas de mejora para la ciudad

En un primer momento se plantearon dos acciones:

- la realización de una encuesta a la población con edades comprendidas entre los 10 y los 17 años.
- la realización de mesas de debate para escolares de entre 6 y 10 años de edad.

Para el diseño del cuestionario se contó con la participación de los jóvenes del Consell de Participació Adolescent (CPA) en una reunió celebrada el 27 de febrero de 2020. Y aunque la aparición del COVID-19 alteró el calendario del estudio, las aportaciones

realizadas aquel día se mantuvieron como el eje central del diseño definitivo de las encuestas.

La información recogida mediante los cuestionarios, combinada con los datos estadísticos locales y con aquella información elaborada por el Ayuntamiento y entidades locales que actúan en esta franja de edad, había de definir el paisaje social para los jóvenes locales.

En el mes de marzo, cuando se estaba en conversaciones con la Delegación en Lleida del Departament d'Ensenyament de la Generalitat de Catalunya para obtener el acceso a los centros educativos, se decretó el “estado de alarma” que obligó a confinar a toda la población que no realizase trabajos imprescindibles. El confinamiento entre los meses de marzo y junio afectó al conjunto de la población y, en especial a aquella parte que se relacionaba directamente con el estudio. Cambiaron aspectos fundamentales de su vida: desde el proceso de aprendizaje a la manera de relacionarse con sus iguales y, en conjunto, afectaron a todos los ámbitos de su cotidianidad. Y para evitar que la situación de excepcionalidad afectara a las respuestas obtenidas, se decidió aplazar su realización.

En septiembre, una vez empezado el curso académico y teniendo en cuenta la realidad impuesta por el COVID-19, se replanteó el estudio para adaptarlo a la nueva situación. Había dos aspectos a considerar: el estado de ánimo y el cambio de percepción provocado por la experiencia vivida desde el mes de marzo y, por otra parte, las limitaciones que se imponen a causa de la evolución de la pandemia. Esta realidad aconsejaba, e imponía, modificar la metodología prevista en un principio teniendo en cuenta que las respuestas recibidas podían verse afectadas por la excepcionalidad del momento.

Así, con el fin de obtener una información fiable que permitiera realizar el diagnóstico de la infancia y la juventud se diseñaron tres modelos de encuesta: una para los niños de entre 6 y 11 años de edad, otra para los jóvenes de 12 a 17 años y una tercera para los padres. A partir de un conjunto de elementos comunes, cada cuestionario contenía preguntas abiertas, cerradas y escalas de Likert y cada uno tenía una cantidad de preguntas diferentes. El cuestionario dirigido a los adolescentes fue el más largo y estaba compuesto por 33 preguntas o ítems. El que iba dirigido a las familias contaba

con 30 preguntas y el que fue pensado para los más jóvenes tenía un total de 21 preguntas e ítems².

Para validar los cuestionarios, se llevó a cabo una prueba pre-test a 15 personas para cada cuestionario y, una vez hecho esto, se recogieron observaciones y se confeccionaron los cuestionarios finales. Las encuestas se realizaron mediante la plataforma *Encuesta*³ para su desarrollo y gestión posterior y se distribuyeron a partir de grupos de jóvenes que participan en actividades municipales, especialmente los jóvenes del Consejo de Participación Adolescente (CPA), las AMPA de los centros escolares y otras personas que las difundieron entre sus contactos.

El inicio de la fase cuantitativa tuvo lugar el día 21 de octubre y se dieron por finalizadas el día 11 de noviembre. En total se obtuvo 510 cuestionarios de los cuales 212 correspondían al grupo de adolescentes, 154 al de niños y niñas y 144 al de las familias. Estos datos que fueron considerados como válidos por parte del equipo de diagnóstico teniendo en cuenta la fórmula de poblaciones finitas.

En cuanto a la muestra de cada una de las encuestas, la de adolescentes fue respondida por 53,1% de personas del género femenino, 45,9% del masculino y 0,97% categorizado como otros.

Por edades, destaca una representación que oscila entre el 13,4% y el 20,1% por cada edad, tal y como muestra la tabla 1.

Tabla 1. Edad de los adolescentes de Mollerussa que han respondido a la encuesta

Edad (en años)	(%)
12	20,1
13	13,4
14	19,6
15	14,4
16	16,8
17	15,8

Fuente: encuesta a adolescentes. Elaboración propia.

² Debido a su extensión más corta y por el escaso valor significativo de algunas de las respuestas, esta encuesta se ve menos reflejada que las otras dos a lo largo del informe.

³ Ver: www.encuesta.com

Por la parte de la encuesta a niños y niñas de Mollerussa, las personas que han respondido al cuestionario son un 51,7% del género femenino y un 48,4% del masculino. En la tabla siguiente, se puede apreciar como hay una representación diversa de las edades de este grupo, oscilando ente 13,3% y el 21,3%. Al ser una encuesta telemática se especificaba que, para responderla, podían recibir ayuda de los padres.

Tabla 2. Edad de los niños de Mollerussa que han respondido a la encuesta

Edad (en años)	(%)
6	18,7
7	13,3
8	15,3
9	21,3
10	14,7
11	16,7

Fuente: encuesta niños y niñas. Elaboración propia.

Finalmente, en lo referente a la encuesta dirigida a los padres, las respuestas muestran un sesgo femenino muy relevante ya que el 85,4% de las obtenidas corresponden a mujeres.

Como complemento a las encuestas se realizaron otros dos procesos de recogida de información que permitieron combinar el uso de una metodología cuantitativa con técnicas de metodología cualitativa.

- **Grupos de discusión.** Se celebraron cinco: uno con los jóvenes, mayores de 12 años, que participan en el Espai Jove Intercultural y el Consell de Participació Adolescent (EJI-CPA), representantes de los diferentes centros educativos de la ciudad, algunos de los cuales ya habían participado en la elaboración del primer proyecto de la encuesta y conocía el proceso de realización del estudio; otro con jóvenes menores de 12 años que participan en el Centre Obert La Banqueta; un tercer grupo de discusión con jóvenes del mismo centro pero de edades superiores a los 13 años; y un cuarto grupo de discusión con jóvenes que se escolarizan a través de la Unidad de Escolarización Compartida (UEC). Cabe destacar que en cada una de las sesiones con los jóvenes participó una persona adulta de la entidad conocida y referente para los participantes. El quinto grupo de discusión se celebró a

través de una videoconferencia con representantes de las AMPA de cinco centros educativos de Mollerussa, públicos y privados: tres centros de educación secundaria, de los cuales 2 son públicos y el tercero concertado, y dos centros de educación primaria, uno de público y el otro concertado. Los representantes del resto de las AMPA de los centros educativos locales declinaron la participación.

- **Entrevistas.** Se realizaron entrevistas abiertas, presenciales, con personas que participan en la dirección de los centros educativos de primaria y secundaria de la localidad: cuatro centros de educación Primaria (3 de públicos y uno de concertado); un centro de Educación Especial, público, que aportó la visibilización de una realidad que aun hoy queda escondida en la cotidianidad de una pequeña ciudad; tres centros públicos de educación secundaria y la Unidad de Educación Compartida (UEC), de gestión privada. Participaron todos los centros de educación primaria y secundaria con la excepción de uno que en aquellas fechas estaba afectado por la presencia de COVID-19 en sus aulas.

Con las entrevistas y grupos de discusión se esperaba obtener las percepciones y las opiniones sobre el estado de la juventud y la infancia de la localidad para completar las valoraciones recogidas en las encuestas. Se efectuaron con un guion básico que buscaba conocer los siguientes ejes temáticos:

- Características de la juventud y la infancia
- Situación educativa i social
- Salud, convivencia y problemas de la juventud y la infancia
- Ocio y tiempo libre
- Propuestas y demandas

Complementando las informaciones recibidas mediante las entrevistas y los grupos de discusión se ha mantenido diversas conversaciones informales con jóvenes, padres y ciudadanos que han aportado elementos que acaban de dibujar el perfil de los jóvenes y su realidad en la localidad. Dado su carácter informal, estas conversaciones no se han registrado como fuente de información aunque han aportado opiniones que permiten completar el escenario de estudio.

Otra técnica de investigación utilizada para realizar el diagnóstico fue el análisis documental. Se analizaron recursos, proyectos y programas de alguna manera vinculados con la infancia y la adolescencia con el fin de conocer el grado de cobertura de las personas en estos grupos de edad a las diferentes necesidades que puedan tener. Más concretamente, se analizaron informes de evaluación facilitados de las siguientes fuentes:

- Área Básica de Salud (Pla d'Urgell).
- Biblioteca Jaume Vila-cultura.
- Regiduría de Acción social y comunitaria, ciudadanía e infancia.
- Regiduría de Deportes.
- Regiduría de acción externa, servicios municipales, cultura, mercados ferias y protección animal.
- Memoria explicativa del funcionamiento de la bolsa de mediación para el alquiler social.
- Regiduría de Finanzas, Seguridad Ciudadana y Contratación.
- Servicio de Gestión Tributaria y Recaudación del Ayuntamiento de Mollerussa.
- Regiduría de Juventud, Fiestas, Nuevas Tecnologías y Emisora municipal "Radio Ponent".
- Servicios Sociales Básicos.

A pesar de los esfuerzos realizados desde la administración municipal no se han podido conseguir algunos datos gestionados por otras administraciones. Así, la información recogida por los Servicios Sociales Básicos de la administración comarcal sobre aspectos como familias monoparentales, salud mental o datos sobre el absentismo escolar gestionados por los servicios territoriales del Departamento de Educación de la Generalitat de Catalunya no quedan reflejados en el informe.

El conjunto de los datos obtenidos se refieren al año 2019 con lo que la única información del año en curso es la recogida en las encuestas, entrevistas y los datos que son efecto de la presencia del COVID-19.

3. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE LA REALIDAD DE LA INFANCIA Y LA ADOLESCENCIA

3.1. Demografía

De acuerdo con los datos más recientes de IDESCAT (2019), Mollerussa cuenta con 14.683 habitantes⁴, lo cual supone un retroceso respecto al dato poblacional del año anterior publicado hasta la fecha que era de 14.740 residentes. Así pues, se mantiene la tendencia de pérdida de población a lo largo del último decenio tal como reflejan los datos del Instituto de Estadística de Cataluña (IDESCAT). Más concretamente, la variación porcentual ha sido de -2.5%, mostrando por tanto una tendencia contraria al aumento población del conjunto de Cataluña (+2,7%).

En cuanto a la estructura de la población del municipio, una vez más IDESCAT (2019) muestra como las personas de edad preescolar (entre 0 y 5 años) residentes en Mollerussa son un total de 949 personas (un 6,5% del total de habitantes). Los 2.212 jóvenes de 6 a 17 años representan el 15,1% de la población. Este grupo se puede dividir entre los que cursan educación Primaria, entre los 6 i los 11 años, que con 1.229 niños y niñas representan el 8,4% del total de la población del municipio, y los que cursan educación secundaria, 983 jóvenes que representan el 6,7% de la población. En cuanto al grupo de personas adultas, los jóvenes (entre 18 y 34 años) representan el 19,6% (2.872 personas), los adultos medios (entre 35 y 49 años) son el 25,8% (3.795 habitantes) y los adultos maduros (entre 50 y 64 años) suponen el 18,8% del total de la población (2.762 individuos en total). El grupo de mayores de 65 años, con 2.993 habitantes, representa el 14,3% de la población, mostrando uno de los principales efectos del proceso migratorio que se ha vivido en la localidad. De este grupo, los que se encuentran entre los 65 y los 74 años, un total de 1051 habitantes, representan el 7,4% de la población, mientras que los mayores de 75 años, con 1006 personas, representan el 6,9% del total.

⁴ Es importante destacar la diferencia numérica que se puede apreciar entre este documento y los presentados con anterioridad. Mientras que en la información demográfica básica se ha referenciado los datos facilitados por la oficina municipal del padrón de habitantes, en este informe se ha utilizado la información oficial que se encuentra en el Instituto Nacional de Estadística (INE) y en el Instituto de Estadística de Catalunya (IDESCAT).

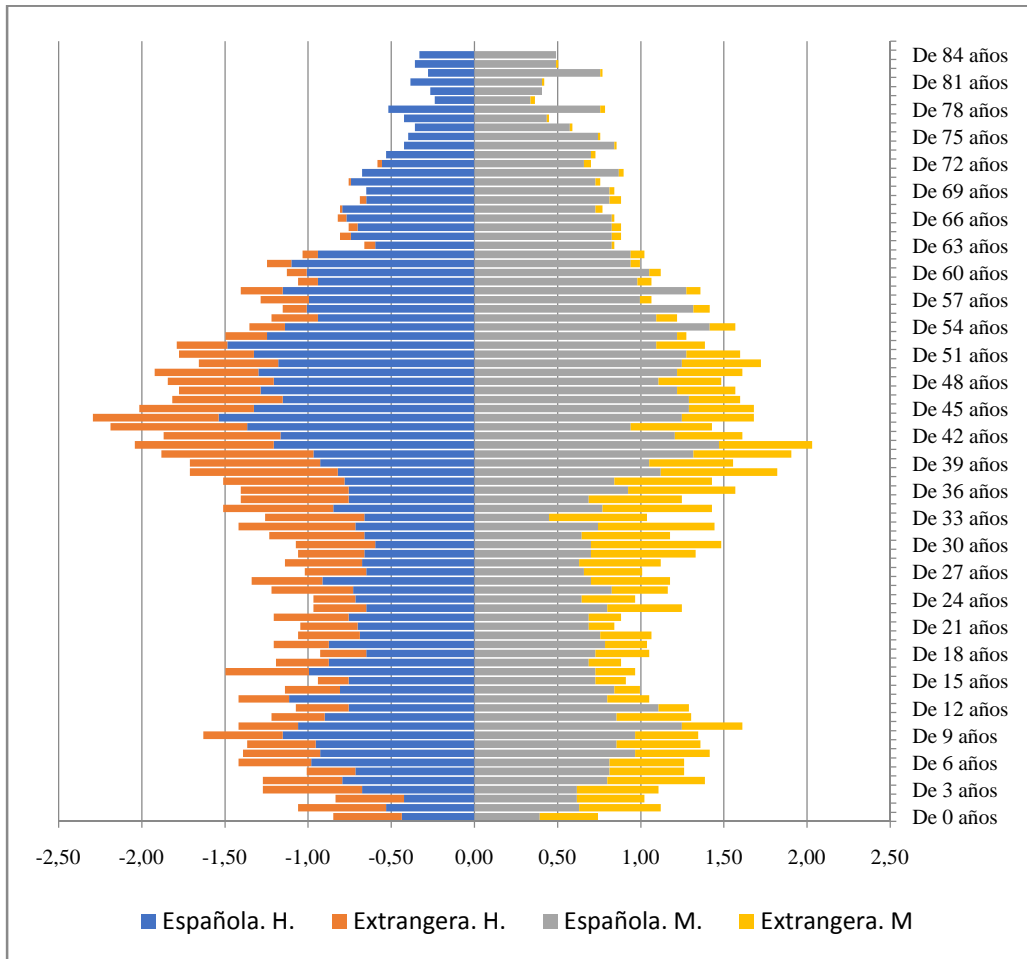
Tabla 3. Población de Mollerussa por grupos de edad (2019)

Grupos de edad	Población	(%)
0 a 5	949	6,5
6 a 17	2212	15,1
6 a 11	1229	8,4
12 a 17	983	6,7
18 a 34	2872	19,6
35 a 49	3795	25,8
50 a 64	2762	18,8
65 i +	2093	14,3
65 a 74	1.087	7,4
75 y +	1006	6,9
total	14.683	

Fuente: INE. Elaboración propia.

El gráfico 1 muestra la pirámide de población de Mollerussa, de tipo regresivo. Su estructura evidencia que Mollerussa tiene una tendencia al envejecimiento sólo alterada en los dos últimos decenios por los efectos de un proceso migratorio que ha llegado a representar una tercera parte de la población. Los efectos de la evolución del proceso migratorio, que empezó a ser significativo en la última década del siglo XX, se aprecia los grupos de población adulta y, de manera considerable, la población más joven. El proceso de adaptación a nuevos comportamientos demográficos y los efectos de las crisis económicas, especialmente la vivida desde el año 2008, pueden apreciarse en los grupos más jóvenes.

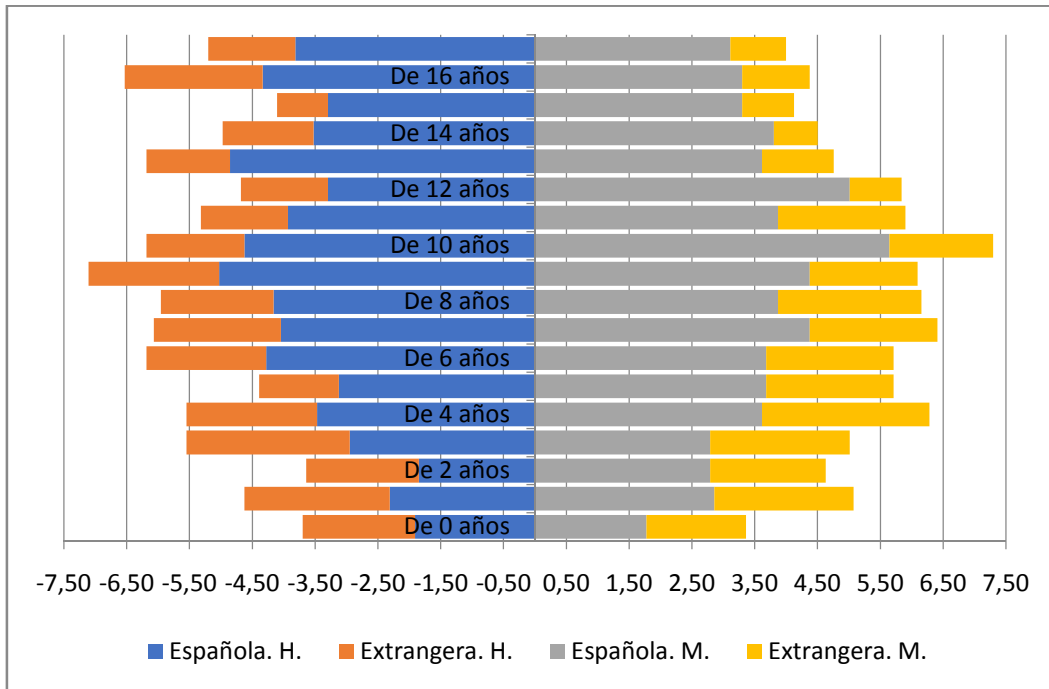
Gráfico 1. Pirámide de población de Mollerussa (2019)



Fuente: IDESCAT (2019). Elaboración propia.

El gráfico 1bis detalla las franjas de edad que centran la población diana de este estudio mostrando las proporciones relativas al total de la población del grupo. Destaca el hecho que desde principios del milenio los jóvenes extranjeros representan entre una cuarta y una quinta parte del total de su año de referencia, con algunos años excepcionales, los nacidos en 2003 y 2008 por ejemplo, donde los jóvenes con nacionalidad extranjera llegan a representar casi una tercera parte de los de su grupo de edad. A partir de 2011 ya representan un tercio del total mientras que a partir del 2015 ya superan, de manera sostenida hasta la actualidad, entre el 40 y el 47% de los de su cohorte.

Gráfico 1bis. Detalle de la Pirámide de población de Mollerussa (2019)

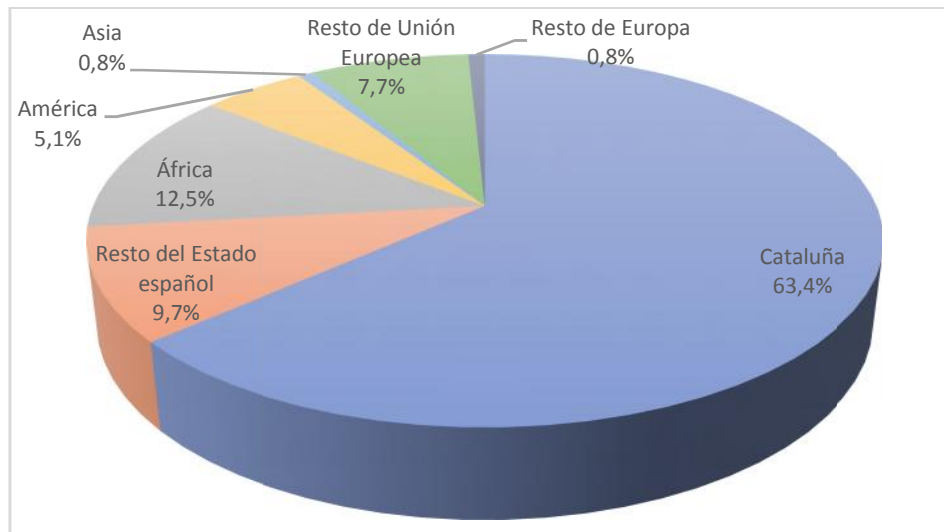


Fuente: IDESCAT (2019). Elaboración propia.

Se observa un comportamiento diferencial entre la población española y la extranjera. Mientras que entre la población de nacionalidad española hay un aumento considerable de niños entre 2001 y 2010, cuando se inició una fuerte tendencia regresiva, entre la población extranjera se ha mantenido una más estable

En cuanto al origen de la población del municipio de Mollerussa, en el gráfico 2 se puede apreciar como el 63,4% de los habitantes del municipio son nacidos en Cataluña, a estos les siguen en representación los nacidos en África (12,5%), en el resto del estado español (9,7%), resto de la Unión Europea (7,7%), América (5,1%), Asia (0,8%) y el resto de Europa (0,8%) (IDESCAT, 2019).

Gráfico 2. Población de Mollerussa según origen



Fuente: IDESCAT (2019). Elaboración propia.

Del 27% de los habitantes del municipio que han nacido fuera del estado español destacan, según el país de origen, el colectivo originario de Marruecos (1.094 habitantes, el 7,5% del total), seguidos por el de Rumania (873 habitantes, el 5,9%), el de Colombia (373, el 2,5% habitantes) y el de Senegal (338 habitantes, el 2,3%).

Según la misma fuente, el 42,5% de las personas en edad infantil (entre 0 y 5 años) tienen nacionalidad extranjera, porcentaje que desciende hasta el 15,1% en los jóvenes de entre 6 y 11 años y hasta el 8,7% de las personas adolescentes con edad de acudir a la educación secundaria (entre 12 y 17 años). Estas cifras muestran las diferencias culturales que pueden coexistir en una comunidad con una presencia migratoria estadísticamente significativa. Según los datos del padrón municipal de habitantes, entre los jóvenes de hasta 19 años, los grupos más numerosos, a excepción del de nacionalidad española (63,2% de los jóvenes), son el colectivo marroquí, con un 12,5% de los jóvenes, seguido por el de Rumania con un 10% y a mucha distancia se encuentra el grupo de Senegal con un 2,8%.

La proporción de la población según la nacionalidad se mantiene entre el 30 y el 40% en el grupo de los mayores de edad. Así, el 38,5% de los adultos jóvenes (entre 18 y 35 años) tienen una nacionalidad diferente a la española, cifra que desciende hasta el 34,7% en el grupo de los adultos medios (entre 36 y 49 años). Como consecuencia de la dinámica migratoria vivida en España, el porcentaje de personas con nacionalidad

extranjera en el grupo de los adultos maduros (entre 50 y 65 años) desciende hasta el 13,9%. Finalmente, entre las personas en edad de jubilación (más de 65 años), las personas extranjeras sólo representan el 4,3%.

En relación a la distribución por sexos, y como consecuencia de los procesos migratorios vividos en los últimos decenios, Mollerussa tiene una mayor representación de hombres (51,4%) que de mujeres (48,6%). Por grupos de edad, el 50,1% de las personas en edad infantil son del sexo masculino frente al 49,9% que son del sexo femenino. El 51,8% de los alumnos de los centros de educación primaria son niños frente al 48,2% de niñas. Esta proporción muestra una tendencia a la sobre representación masculina entre la población menor de edad con un 55,7% de hombres frente al 44,3% de mujeres. Entre los mayores de edad, las personas entre los 18 y los 35 años hombres son el 51,8% y las mujeres representan el 48,2%. Las mujeres entre 36 y 49 años suponen el 45,6% de este grupo de edad mientras que los hombres son el 54,4%. Entre los adultos maduros (entre 50 y 65 años), las mujeres representan el 48,1%, siendo superadas en porcentaje por los hombres que suman el 51,9%. Finalmente, las personas mayores de 65 años mujeres son el 57,5% del total de este grupo y los hombres, por su parte, representan el 42,5%.

Como en el resto de Catalunya y de España, el proceso migratorio vivido en Mollerussa desde finales del siglo XX se ha caracterizado por la diversidad de las zonas emisoras, lo que supone una gran variedad cultural de los efectivos, y por una dinámica temporal que marcó un proceso intenso desde los años noventa del siglo XX hasta el freno por los efectos de la crisis del 2008. Desde los años posteriores a esta crisis se ha seguido una tendencia a la estabilidad, iniciándose una lenta disminución del porcentaje de población extranjera. Ahora bien, teniendo en cuenta la diversidad de orígenes, desde el Consejo Social y la Regiduría de Acción social y comunitaria, ciudadanía e infancia del Ayuntamiento de Mollerussa se ha realizado en tres ocasiones el proyecto “Vive la diversidad” que buscaba fomentar el sentimiento de pertenencia, la diversidad y los valores de la convivencia, el civismo y el voluntariado y que contó, en cada ocasión, con una participación entre 300 y 400 personas.

Como efecto de esta dinámica migratoria se ha creado una sociedad multicultural que presenta una cierta segregación entre los jóvenes y los adultos. Mollerussa tiene un parque habitacional que atrae población muy diversa, con unos jóvenes que comparten

intereses y convivencias en los centros educativos pero con una segregación económica y cultural que los diferencia en las horas no lectivas. En las entrevistas efectuadas a las direcciones de los centros educativos se repite la afirmación que, a pesar que se considera a Mollerussa como un municipio acogedor que acepta la convivencia entre múltiples culturas, la diversidad no se traduce en un proceso de cohesión social. Se añade que la realidad económica de los diferentes grupos, por encima de cuestiones como el origen o la cultura, se convierte en un obstáculo para la generación de proyectos comunes. En el mismo sentido se han expresado los jóvenes entrevistados: la discriminación no aparece por origen o cultura sino más bien por las actitudes, comportamientos. Las afinidades se crean más por las actividades que se realizan que por el hecho de tener en cuenta las diferencias de origen que “parecen preocupar más a los mayores”.

3.2. Composición y situación socioeconómica y laboral de las familias

Uno de los puntos de interés del diagnóstico de la infancia y adolescencia en Mollerussa es el conocimiento de la situación de las familias con hijos con edades comprendidas entre 6 y 17 años. La encuesta a los jóvenes adolescentes muestra una participación que, hasta cierto punto, se relaciona con las proporciones comentadas anteriormente sobre el origen de la población, tal como muestra la tabla 4.

Tabla 4. Lugar de nacimiento de los padres de los adolescentes de Mollerussa

Lugar de nacimiento	Padre (%)	Madre (%)
Cataluña	56.9	61.8
Resto del Estado español	8.5	5.4
Rumanía	5.9	7.0
Ucrania	1.1	0
Marruecos	18.6	16.1
Senegal	2.7	2.2
Colombia	0.5	1.1
Otros	5,8	7,4

Fuente: encuesta a los jóvenes de 12 a 17 años. Elaboración propia.

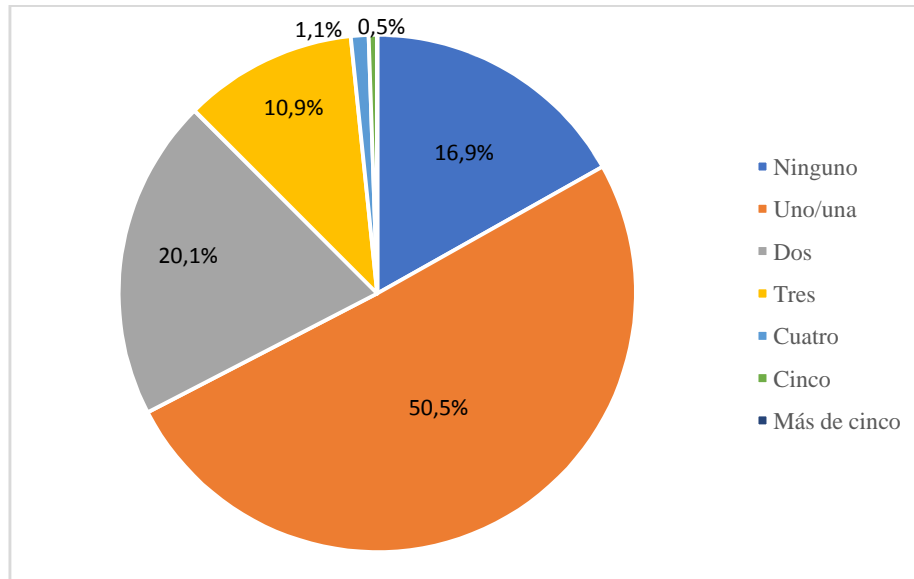
De esta manera, la encuesta ha mostrado como algo más de la mitad del origen de ambos progenitores es Cataluña (56.9% para los padres y 61.8% para las madres) seguido por los nacidos en Marruecos (18.6% de los padres y 16.1% de las madres) y

los nacidos en otros puntos del estado español diferentes a Cataluña (8.5% los padres y 5.4% las madres) y los nacidos en Rumanía (5.6% y 7.0% para padres y madres, respectivamente).

La diversidad de orígenes comporta una diversidad cultural asociada las dinámicas familiares. Así, por ejemplo, aparte de coexistir varios modelos de familia que se hacen visibles por las dinámicas sociales actuales, se pueden distinguir comportamientos diferentes en lo que afecta a todo lo que se relaciona con los hijos. Se observa desde una sobreprotección del menor al mantenimiento de los procesos culturales vividos por los padres pasando por la adaptación a nuevos patrones culturales que, en ocasiones, provocan pequeños choques culturales. Esta situación permite la existencia de grandes contrastes entre los jóvenes que en horas no lectivas deambulan por las calles mientras que otros se encierran en sus hogares o en actividades extraescolares. Se hace patente una cierta precariedad, focalizada en grupos concretos, donde la familia no siempre actúa como un elemento de refuerzo necesario. Las diferencias económicas ejercen una fuerza que rompen las relaciones establecidas en espacios colectivos, principalmente el colegio y el centro educativo. Estos centros hacen una función de oasis en el espacio-tiempo del día a día, donde las diferencias se borran, la coexistencia es una realidad y la camaradería se imponen a todo lo que, en el exterior, rompe este escenario.

Las diferencias que se comentan quedan constatadas en las cifras obtenidas en las encuestas. Así, por ejemplo, la composición familiar o el número de hijos de la familia son elementos indicativos de esta diversidad fomentada por la presencia de múltiples herencias culturales al mismo tiempo que se adoptan nuevas formas culturales que se imponen en la modernidad.

Gráfico 3. Cantidad de hermanos (%)



Fuente: encuesta a los jóvenes de 12 a 17 años. Elaboración propia.

El gráfico anterior muestra como algo más de la mitad de los entrevistados entre los 12 y los 17 años (50,5%) afirma tener tan sólo un o una hermana, seguidos por aquellos que dicen tener dos (20,2%) y los que afirman no tenerlos (16,9%). No se han detectado casos de adolescentes con más de cinco hermanos, aunque sí algunos casos de familias con cinco hijos (un 1,1% de los entrevistados afirmaron tener cuatro hermanos) y una familia con seis hijos (un 0,5% dijo tener cinco hermanos).

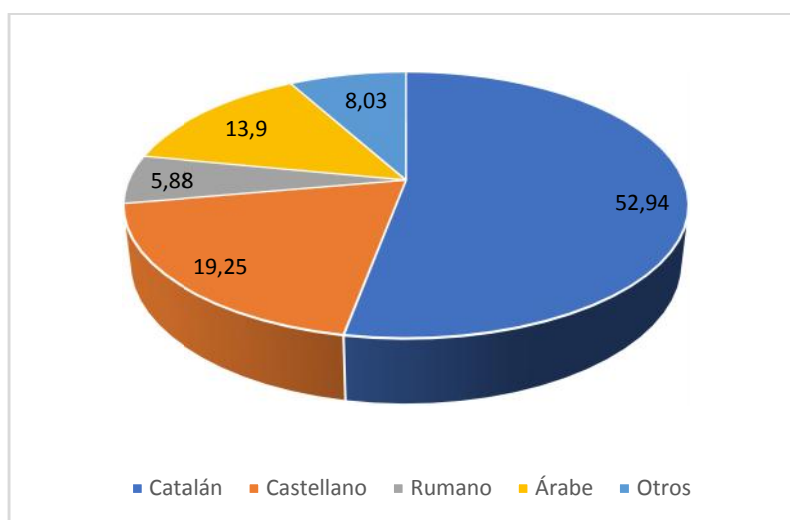
Tabla 5. Personas adultas con las que convive (%)

Adultos/as con las que vive	(%)
Sólo mi padre	0,5
Sólo mi madre	11,2
Vivo un tiempo con mi padre y otro tiempo con mi madre	6,4
Con mi madre y mi padre	69,5
Con mis dos padres	1,1
Con mis dos madres	0
Con mi madre, mi padre y uno de mis abuelos	3,7
Con mi madre, mi padre y dos o más de mis abuelos / as	2,1
Vivo con mi familia de acogida	0,5
Otros (especificar)	4,8

Fuente: encuesta a los y las adolescentes. Elaboración propia.

Los datos recogidos en la encuesta a los adolescentes reflejan como el hogar más habitual es el de la familia con un padre y una madre (69,5%) seguida, a mucha distancia, por los adolescentes que viven sólo con la madre (11,2%) y los que viven un tiempo con un progenitor y luego con otro (6,4%).

Gráfico 4. Idioma hablado en casa de los adolescentes (%)



Fuente: encuesta a los y las adolescentes. Elaboración propia.

Los datos recogidos por la encuesta a personas entre 12 y 17 años muestran como el idioma que se habla en los hogares de Mollerussa es el catalán (52,9%), seguido por el castellano (19,3%) y el árabe (5,9%). Como en el resto de estos porcentajes, es necesario tener en cuenta la proporción de cada origen en las respuestas obtenidas, aunque se debe tener en cuenta el peso del catalán como lengua vehicular en la escuela.

Tabla 6. Tipo de trabajo de los padres

Tipo de trabajo que tiene actualmente	(%)
Trabajo fijo a jornada completa	61,4
Trabajo fijo a media jornada	15
Trabajo eventual a jornada completa	2,1
Trabajo eventual a media jornada	2,9
Trabajo esporádico con contrato	1,4
Trabajo esporádico sin contrato	0
Trabajo en casa (sin sueldo)	3,6
Desocupado/a	7,1
Otros	6,4

Fuente: encuesta a familias. Elaboración propia.

En cuanto a la situación laboral de las familias de Mollerussa, se preguntó a los padres y madres cuál era el tipo de trabajo que tenían en la actualidad. Los resultados de la encuesta a las familias muestran como una amplia mayoría de progenitores tienen trabajo fijo a jornada completa (61,4%). El resto de opciones son más minoritarias, destacándose aquellos/as que tienen trabajo fijo a media jornada (15%) o los que se encuentran en el paro (7,1%). En este tipo de respuestas se puede observar un sesgo social en la muestra obtenida.

Tabla 7. Ingresos anuales de los padres y las madres (%)

Ingresos anuales	(%)
Menos de 10.000€	10,1
Entre 10.001€y 15.000€	19,6
Entre 15.001€y 25.000€	27,5
Entre 25.000€y 40.000€	20,3
Entre 40.001€y 65.000€	3,6
65.001€o más	2,2
Ns/Nr	16,7

Fuente: encuesta a familias. Elaboración propia.

La tabla 7 muestra unos resultados que se pueden relacionar con la anterior. El trabajo y los ingresos son dos elementos que actúan como indicadores sociales. De esta manera, los bajos porcentajes de respuestas obtenidas en las categorías superiores a los 40.000€ pueden ser un reflejo de un proceso económico y social mientras que en las categorías de ingresos inferiores a los 15.000€ se encuentra un perfil que se halla poco representado a pesar de agrupar cerca de un tercio de las respuestas. Las respuestas destacan la presencia de lo que se podría considerar una amplia clase media que representan casi el 48% de la muestra, mientras que, al mismo tiempo, no muestran la fragilidad que afecta una parte de la población.

También vinculada a cuestiones económicas y con la encuesta realizada a las familias, el 89,3% de los padres entrevistados afirmaron que, al menos, una vez sus hijos no realizaron actividades extraescolares por ser demasiado caras.

En la actualidad hay un amplio abanico de servicios y programas que atienden aquellas personas y familias que presentan algún tipo de necesidad. Estos programas, que se orientan a situaciones de pobreza, salud, comportamiento ciudadano -como el

absentismo escolar o el consumo de estupefacientes- a ayudas como las becas comedor, ayuda al transporte, etc. resultan un indicativo de la complejidad de la situación de vulnerabilidad de muchas familias. Según datos ofrecidos por la *Regidoria de Acció Social i comunitaria, ciutadania e infancia* el número de personas que reciben ayuda en el banco de alimentos representa el 7,5% de la población. De las 344 familias atendidas en 2019, cerca del 80% tenían menores a su cargo. Y la imagen de la fragilidad social se ve afectada también por la COVID-19 ya que desde su aparición se han repartido 213 tarjetas-monedero, en los SSB se han atendido 273 familias nuevas, sin que se pueda indicar cuantas tienen menores a su cargo y 53 familias con menores fueron atendidas por el banco de alimentos entre marzo y junio, en la primera ola de la pandemia.

La diversidad económica encierra una realidad social que en muchas ocasiones pasa desapercibida. Elementos que en muchas ocasiones se asocian a los procesos migratorios se reflejan en la economía familiar y en la necesidad de ayudas específicas. Así, por ejemplo, y en relación con el trabajo con las familias, desde la Regiduría de Acción social y comunitaria, ciudadanía e infancia del Ayuntamiento de Mollerussa se llevó a cabo el programa de acompañamiento al proceso de reagrupación familiar que buscaba favorecer la inserción y la autonomía de las familias reagrupadas en la ciudad de Mollerussa.

También desde el mismo Ayuntamiento, hay establecida una bonificación a las familias numerosas y monoparentales que se aplica en descuentos a los impuestos IBI y la tasa de recogida de basuras, así como descuentos en los servicios de Escuela Municipal de Música, escuelas infantiles, piscinas municipales y talleres de verano.

Y en la misma línea, desde los Servicios Sociales Básicos, se ha informado que hay un seguimiento de 1.759 familias, de las cuales se tiene constancia que en el año 2019 había 63 menores en riesgo de exclusión social empadronados en Mollerussa. También en relación con las familias, se informa que un total de 234 becas comedor fueron aprobadas para niños, niñas y adolescentes empadronados en el municipio. La parcelación de competencias entre administraciones dificulta, en ocasiones, la obtención de datos que pueden ser de ayuda para comprender la dimensión de una problemática que va más allá de cada caso en concreto. Así, por ejemplo, no se puede disponer de los datos referentes al absentismo escolar o los de los menores con discapacidad. Otros datos permiten rellenar un escenario donde se cruzan aspectos tan dispares como las

becas destinadas a actividades educativas por el Consell Comarcal a 7 menores de Mollerussa en el curso 2018-19 y 6 en el curso 2019-20 o los datos que se refieren a los menores en seguimiento por los Servicios Sociales de Base (SSB) que en 2018 fueron 57 y en 2019 aumentaron hasta 63, mientras que en el EAIA fueron 24 y 27 para los mismos años. En los mismos años 2018 y 2019 en el Centre de Desenvolupament Infantil i Atenció Precoç (CDIAP) se atendieron 114 y 115 menores de 0 a 6 años, alrededor del 45% del total de la comarca.

Las dificultades económicas y los procesos culturales se traducen en dinámicas que, de una u otra forma, afectan a los jóvenes desarrollando comportamientos completamente opuestos. Así, por ejemplo, en entrevistas realizadas a la dirección de los centros educativos, se recoge que los hijos de las familias inmigrantes cursan menos el bachillerato que los hijos de las familias autóctonas. Pero en los últimos años las mejores notas en bachillerato las han obtenido hijas de inmigrantes. Aquí se observa una duplicidad en el comportamiento: desde la participación de los hijos en la economía familiar a la superación por el trabajo, en este caso el escolar, como vía para la mejora de la situación de los hijos y de la familia. Es en la misma dirección de facilitar la inclusión en los procesos sociales de aquella parte de los habitantes de la localidad con menos recursos que, como se ha mencionado anteriormente, se establecen bonificaciones y ayudas económicas. Y es en esta dirección que se recogen opiniones que solicitan una diversificación de estas ayudas para evitar que el trabajo de inclusión y homogeneización que se realiza en las escuelas y centros educativos no se acabe a las puertas de estos centros. A la salida del horario lectivo empieza una verdadera división social en las actividades que realiza esta parte de la población.

Y es en esta franja horaria no lectiva donde se desarrollan actividades organizadas que pretenden cohesionar a los jóvenes de 12 a 16 años. El EJI actúa en esta dirección implicando a los jóvenes divididos en dos franjas de edad: los alumnos de primer curso de la ESO y, en otra sesión, el grupo que reúne los alumnos de segundo, tercero y cuarto de ESO. Y su trayectoria, ya premiada por UNICEF el año 2008, se ha visto reconocida por diversos premios pero, principalmente, por una continuidad en el tiempo que no siempre acompaña estas iniciativas.

A pesar de una iniciativa como el EJI, y según se desprende de las afirmaciones obtenidas en las entrevistas, la realidad de la infancia queda sumergida en el marco de la

familia cuando los hijos son menores. Pero cuando esta gente joven crece y empieza a tener una vida propia fuera del hogar, aparece un proceso de segregación social que tiende, según se observa en algunas entrevistas a las direcciones de los centros educativos, a agrupar los jóvenes en razón del origen de sus padres y por la realidad socioeconómica más que por intereses culturales, sociales y de ocio.

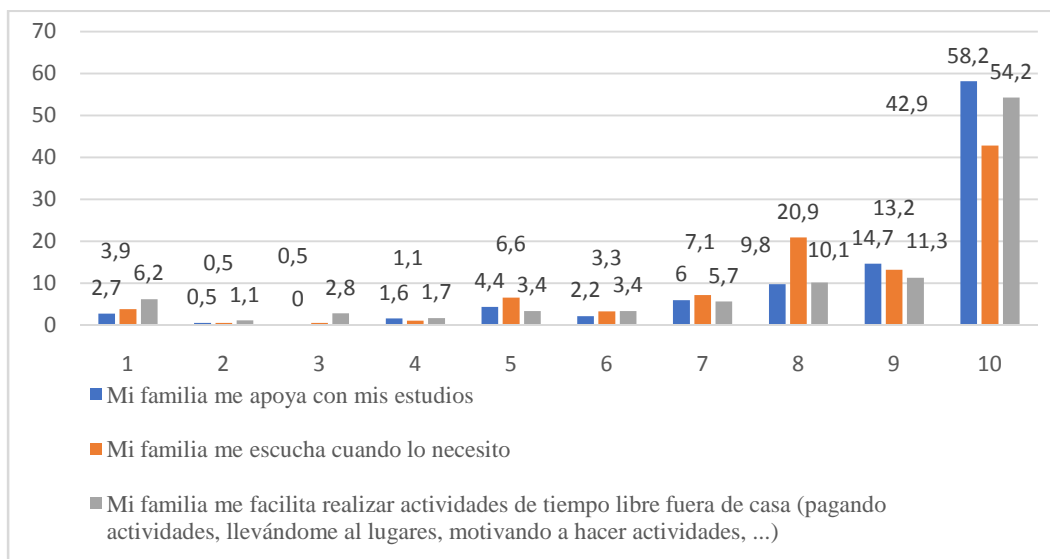
3.3. Apoyo familiar

Relacionado con las apreciaciones recogidas en las entrevistas y los grupos de discusión sobre las realidades familiares, se puede observar los resultados de las encuestas. Así, para conocer el nivel de apoyo que sentían los adolescentes a sus actividades por parte de sus familias, se les pidió que valoren del 1 al 10 (siendo 1 muy poco y 10 mucho) las siguientes afirmaciones:

Mi familia me apoya con mis estudios

- Mi familia me escucha cuando lo necesito
- Mi familia me facilita realizar actividades de tiempo libre fuera de casa (pagando actividades, llevándome a lugares, motivando a hacer actividades, ...)

Gráfico 5. Grado de satisfacción con las afirmaciones sobre el apoyo familiar (%)



Fuente: encuesta a los y las adolescentes. Elaboración propia.

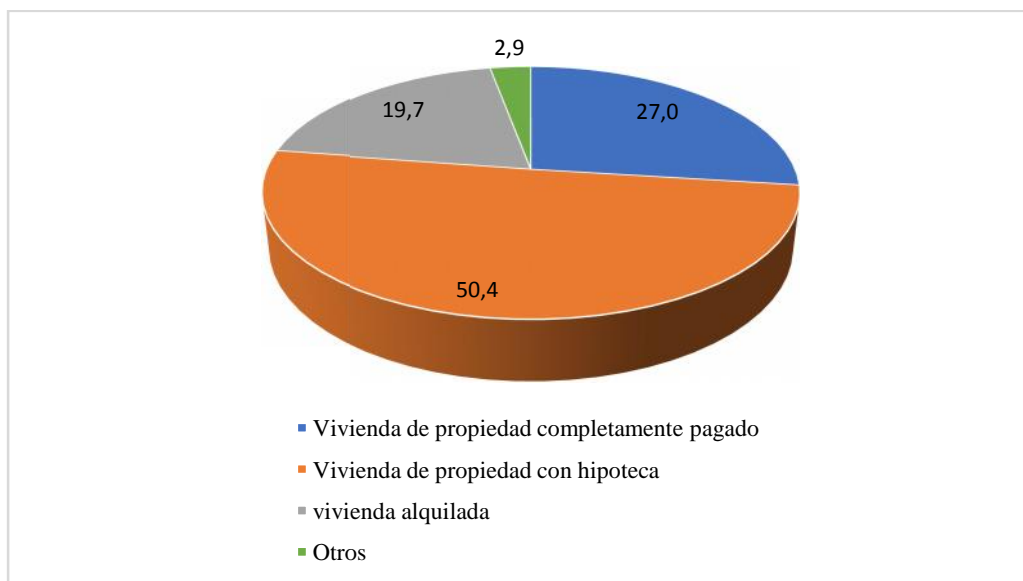
Ante las tres afirmaciones, el anterior gráfico muestra un elevado grado de satisfacción con las afirmaciones, situándose las respuestas por encima del 7 sobre 10 en valores superiores al 70%. Los casos menos valorados están, sobre todo, vinculados a la afirmación del poco apoyo a las actividades de tiempo libre. En este segmento de edad,

el papel de la familia sigue siendo un referente y la imitación de los patrones de conducta familiares se convierten en la guía de su modo de vida, de su modelo para crecer. Y también en este sentido se puede entender la menor valoración cuando no se sienten acompañados o respaldados en sus opciones de ocio y de tiempo libre puesto que hay un debate abierto entre los modelos a seguir y las opciones que se pueden considerar como pérdidas por no disponer de recursos sociales y económicos suficientes.

3.4. Vivienda familiar

En la fase cuantitativa del diagnóstico, se preguntó a los padres sobre la vivienda en la que residen con sus hijos en Mollerussa. Los principales resultados se pueden apreciar en los siguientes gráficos.

Gráfico 6. Régimen de la vivienda familiar (%)

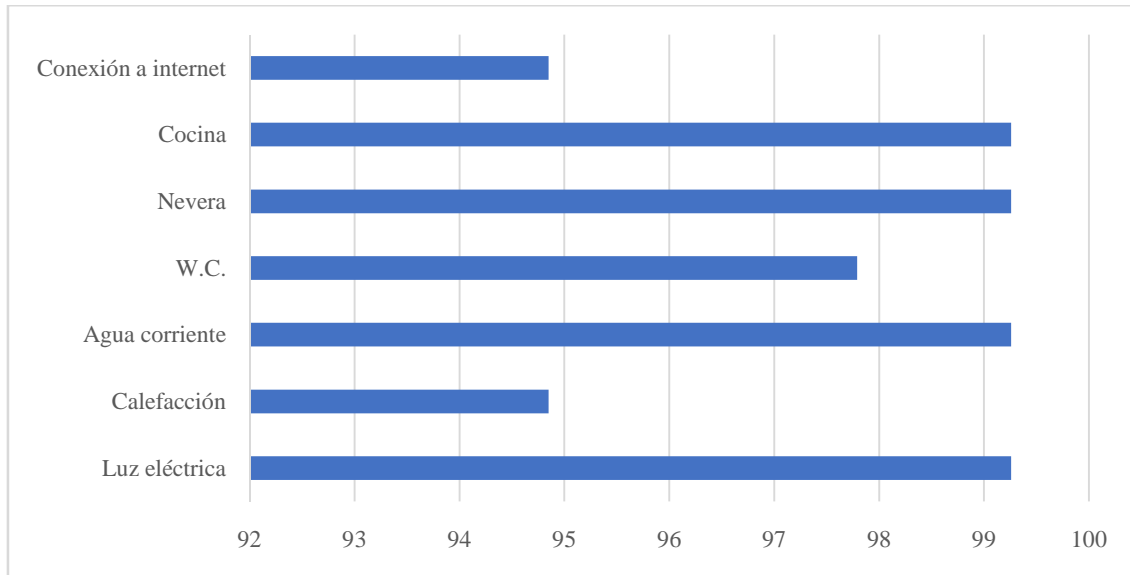


Fuente: encuesta a familias. Elaboración propia.

La encuesta a las familias muestra como algo más de la mitad de las personas que han respondido a la pregunta viven en viviendas en propiedad con hipoteca (50,4%), seguidas por aquellos padres y madres que también la tienen en propiedad pero que aún están pagando la hipoteca (27%) y los que viven de alquiler (19,7%). El resto de opciones recogidas han sido muy minoritarias, entre las que están las viviendas cedidas (1,5%) y las viviendas ocupadas (0,7%). La respuesta sobre el régimen de vivienda familiar se asocia, también, con la de los ingresos y el tipo de trabajo. La respuesta en favor de una vivienda en propiedad, con hipoteca o no, no deja de ser indicativa de dos

elementos que se combinan: un mercado de la vivienda asequible y los efectos del gran “boom” de la promoción de la vivienda que terminó en 2008.

Gráfico 7. Equipamientos y servicios de la vivienda familiar (%)



Fuente: encuesta a familias. Elaboración propia.

En cuanto al equipamiento de las viviendas familiares, los resultados de la encuesta muestran como la práctica totalidad (99,3%) de los domicilios cuentan con luz eléctrica, agua corriente, nevera y cocina. Son algo menos los que manifiestan tener W.C. (94,9%) y tener acceso a calefacción e internet (94,9% en ambos casos). La infravivienda es una realidad que acompaña las situaciones de crisis, pero las respuestas de las encuestas y los comentarios obtenidos en las entrevistas, permiten ser optimistas y opinar que, si existiese sería un fenómeno muy marginal que no se ha detectado ni en los centros escolares. Los meses de marzo a junio fueron una verdadera prueba de control a esta situación. Y si desde los centros educativos hubo un cierto control sobre la participación en las actividades académicas realizadas virtualmente, se detectaron más elementos de picaresca, como el hecho de no utilizar el ordenador facilitado por el centro por tener un elemento de bloqueo en internet, que problemas graves en la residencia de los alumnos.

Por otra parte, el Ayuntamiento de Mollerussa cuenta con una Bolsa de Mediación para el Alquiler Social que funciona como una red integrada por diferentes entidades y

administraciones que buscan recuperar viviendas en desuso para destinarlas al alquiler social. De acuerdo con la memoria publicada en el año 2019 se informaron un total de 88 personas y/o familias para conocer los requisitos y procesos para acceder a estas viviendas de protección social. Finalmente, se firmaron 17 contratos de alquiler mediante la utilización de este servicio.

Si bien Mollerussa concentra el mayor número de viviendas disponible en la comarca, el proceso de crecimiento de la ciudad refleja la sustitución de los grupos sociales más desfavorecidos en determinados conjuntos habitacionales. A pesar que se ha iniciado la demolición de los bloques de viviendas que están en peor estado, las viviendas sociales construidas en los años cincuenta del Grupo Sant Isidori, se pueden localizar partes de la trama urbana donde hay una cierta concentración familias con menos posibilidades. El proceso de expansión urbana conllevó asociado un cierto proceso de división social del espacio urbano, con un centro que reúne edificios donde la nueva población ha substituido la autóctona, mientras que en las periferias se han concentrado el modelo de vivienda unifamiliar, adosada o no, para unas familias con más recursos.

3.5. Ocio y tiempo libre

El ocio y el tiempo libre se convierten en la piedra angular de la socialización durante la infancia y la juventud. Si bien la escuela es un espacio de convivencia, de aprendizaje y de socialización, su tiempo y su espacio aparecen reglamentados, controlados y limitados. En la escuela y en el marco familiar se van desarrollando aquellas habilidades que se aplicaran en los tiempos de ocio y de libertad. La estructura familiar y las opciones que ofrece el municipio para el desarrollo de la socialización en el tiempo del ocio, son elementos clave en el dibujo resultante de las maneras de entender y vivir este tiempo libre. Así, mientras que hay jóvenes que reducen su tiempo de ocio a deambular por unas calles que se convierten en espacios no regulados de aprendizaje libre, otros quedan reclusos en sus casas, unos espacios controlados, seguros y protegidos, donde desarrollan otros tipos de actividades que, también en ocasiones, escapan al control de los adultos. El ocio, tanto el tiempo que se le dedica como las actividades que se realizan, varía con la edad. Y mientras los más pequeños lo practican bajo supervisión constante de padres y cuidadores en espacios controlados, conforme va aumentando la edad, va creciendo el radio de autonomía hasta que llega el punto que, como mínimo en una parte considerable de la juventud, se buscan espacios donde permanecer a resguardo

del control parental y social. En ocasiones se realizan actividades regladas, como el deporte o la participación en actividades organizadas por entidades sociales, como por ejemplo Caritas o Cruz Roja, mientras que en otras ocasiones se buscan espacios y actividades que queden fuera de este control social. De cualquier manera, el tiempo de ocio se presenta como uno de los elementos más significativos para la juventud y se organiza a partir de dos ámbitos principales: el deporte y la cultura.

Mollerussa cuenta con un volumen considerable y muy variado de entidades y equipamientos orientados al ocio. Destacan los equipamientos deportivos públicos como dos pabellones, un recinto de piscinas municipales de verano -donde se organizan los Juegos Acuáticos de fiesta Mayor para jóvenes hasta los 16 años que en 2019 contó con 800 participantes-, y una piscina cubierta, y un campo de fútbol. A estos equipamientos cabe añadir el campo de fútbol Cruyff Court, que se abre al público fuera del horario escolar. En este espacio se organiza un torneo escolar para alumnos de 5º y 6º de Primaria que en 2019 contó con una participación de un centenar de niños y niñas. También cabe tener en cuenta la existencia de un carril bici que recorre algunas avenidas de la ciudad, y un half creado a partir de un proceso participativo de los jóvenes que se convierte en un espacio de referencia para algunos jóvenes. También cabe destacar la existencia de nueve entidades que ofrecen actividades deportivas y hasta cuatro equipamientos privados que permiten la práctica del tenis, del taekwondo, gimnasia rítmica y funky y un gimnasio que ofrece diversas actividades deportivas.

Orientadas al fin de semana y a períodos vacacionales, destacan las actividades de esculptismo organizadas por el “Agrupament Escolta i Guia Cal Met”, que cuenta ya con 50 años de existencia, y reúne jóvenes desde los 6 años hasta los 18. Y en un ámbito similar hay que mencionar las “Colònies Sant Jaume” que ofrecen actividades de verano desde el año 1981.

Paralelamente a las actividades deportivas, la cultura también ofrece todo un abanico de posibilidades para realizar en el tiempo libre. Equipamientos como el centro cultural, el museo del agua o el museo de vestidos de papel, relacionado con el concurso internacional de vestidos de papel que se realiza desde hace más de cincuenta años, ofrecen espacios donde se celebran actividades diversas que, en el caso de los dos museos, complementan su oferta natural. A estos equipamientos hay que añadir el teatro de la “Amistat”, edificio equipado con salas multifuncionales, y la Oficina Jove del Pla

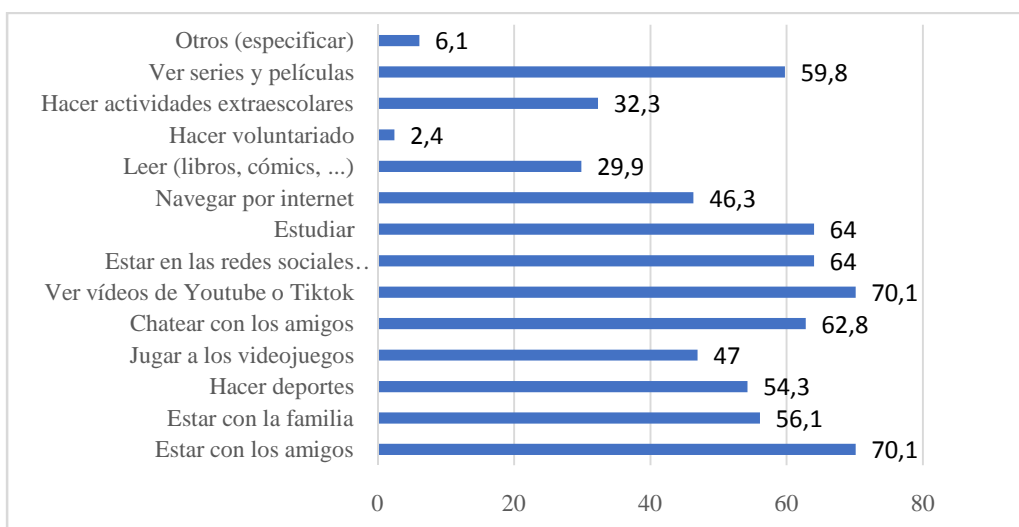
d'Urgell, que organiza un amplio conjunto de actividades destinadas a la juventud. Hay que destacar, también, la biblioteca comarcal Jaume Vila que durante el 2019 realizó los siguientes proyectos dirigidos a la infancia y la adolescencia:

- Hora del cuento, con la participación de 682 jóvenes.
- 35a edición del Salón del libro infantil y juvenil, con una participación de 14,500 personas entre familias y visitas de centros escolares.
- Biblio-basquet, con una participación de 350 personas.
- Curso de herramientas de narración y relato, con la participación de 25 personas.
- 8a edición de la Maratón de lectura “Llegim en veu alta”, con la participación de 1,500 personas.
- I3, Il·lustres, il·lustradors Il·lustren (Ilustres Ilustradores Ilustran) ciclo de conferencias y talleres con ilustradores, que contaron con la participación de 104 personas.

La oferta, muy diversa, para el ocio y el tiempo libre cuenta también con un recurso municipal que funciona con un gran reconocimiento desde su creación hace ya más de diez años, es el Espai Jove Intercultural que utiliza el ocio y el tiempo libre para cohesionar, estimular y empoderar a los jóvenes desde los 12 a los 16 años.

En las encuestas se preguntó a los jóvenes y adolescentes por sus preferencias en el uso del tiempo libre y el ocio. Por ello se incluyeron varias preguntas sobre este tema, tanto en la dirigida a los adolescentes como en las dirigidas a los niños y niñas y las familias.

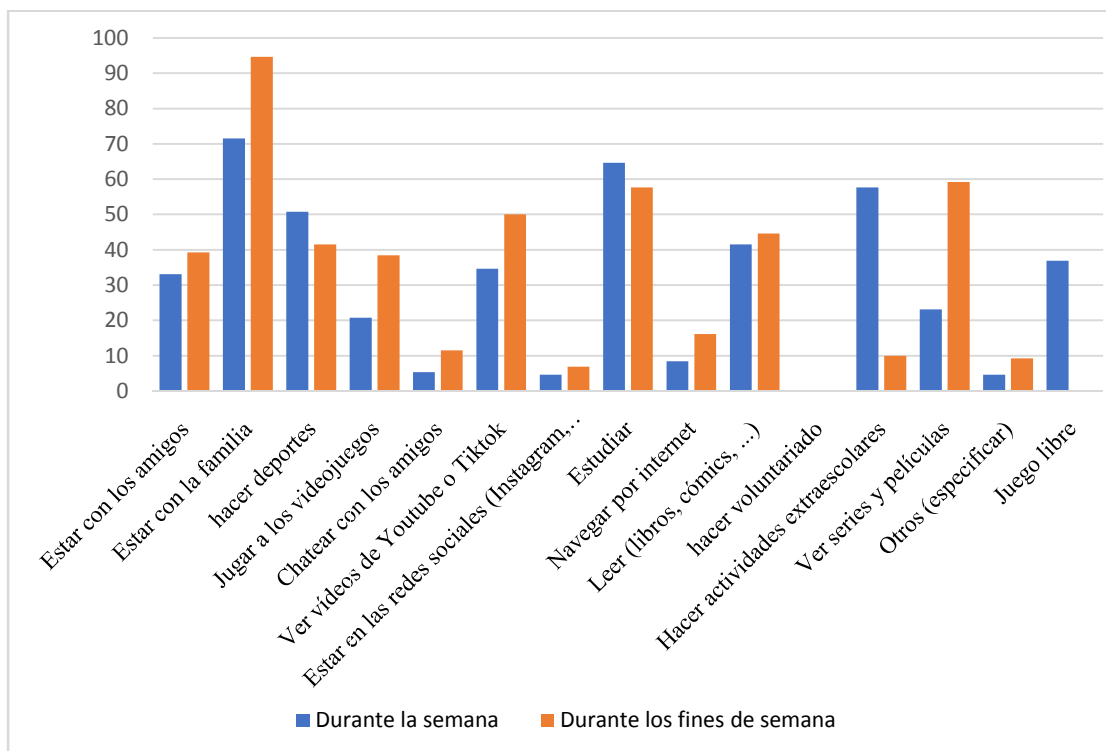
Gráfico 8. Actividades realizadas en el tiempo libre (%)



Fuente: encuesta a los adolescentes. Elaboración propia.

En el cuestionario dirigido a los y las adolescentes, se realizó una pregunta abierta específica para saber qué actividades realizaban. Los resultados obtenidos muestran como las actividades más comunes son estar con los amigos/as y ver vídeos en YouTube o Tiktok (70,1% en ambos casos). El resto de respuestas más repetidas son estar en las redes sociales (64,0%), estudiar (64,0%), chatear con los amigos (62,8%), ver series y películas (59,8%), estar con la familia (56,1%) y hacer deporte (54,3%), entre un amplio abanico de ellos. Entre las menos identificadas, destacan leer (29,9%) y hacer un voluntariado (2,4%). Las respuestas indican la importancia de dos situaciones que pueden ser excluyentes la una con la otra: la realización de actividades en compañía, aunque sea virtual mediante dispositivos electrónicos, rivaliza con aquellas actividades que se pueden realizar en soledad. Hay una tercera opción que no se ha de minimizar: la relación con la familia se considera importante aunque esta importancia vaya decayendo con el aumento de la edad. Y a pesar que estudiar se considera una opción también muy significativa, el uso de dispositivos que les relacionan con el exterior supera con creces las otras opciones. Y las diferencias se pueden observar en el gráfico siguiente, donde la aplicación de la variable edad presenta unos jóvenes más familiares, aun aislados de los recursos electrónicos.

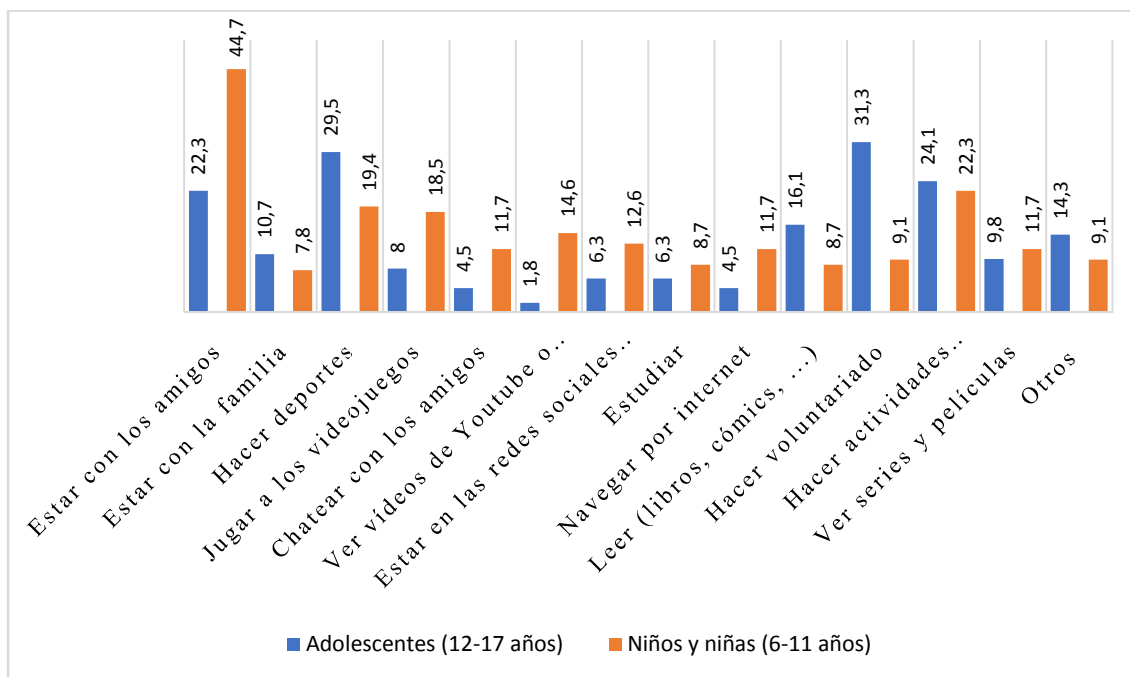
Gráfico 9. Actividades realizadas en el tiempo libre (%)



Fuente: encuesta a los jóvenes de 6 a 11 años. Elaboración propia.

En relación con la encuesta a los más pequeños, se decidió preguntar de manera diferenciada entre las actividades durante la semana y los fines de semana. Los resultados indican que la actividad más habitual en este grupo de edad es pasar tiempo con la familia, tanto de lunes a viernes como los fines de semana según el 71,54% y el 94,62% de los encuestados, respectivamente. Le siguen en mayor número de respuestas la actividad de estudiar (64,6% y 57,7%), estar en las redes sociales (64% y 57,7% entre la semana y el fin de semana respectivamente) y hacer actividades extraescolares durante la semana (57,7%) y series o películas los fines de semana (59,6%).

Gráfico 10. Actividades que no realizan pero que les gustaría hacer (%)



Fuente: encuesta a niños y adolescentes. Elaboración propia.

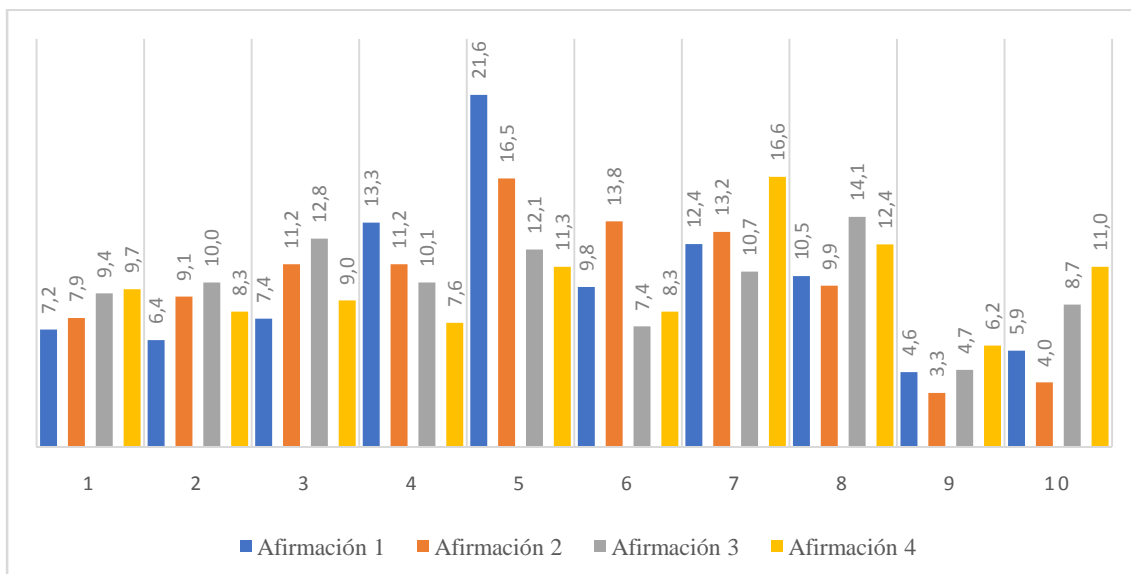
En el gráfico 10 se aprecia como la actividad que los niños y niñas de Mollerussa les gustaría hacer y no hacen es estar con sus amigos, según señalaron el 44,7% de los participantes de esta encuesta, seguida por querer hacer más actividades extraescolares (22,3%), hacer deporte (19,4%) y jugar a videojuegos (18,5%). Por la parte de los adolescentes, la actividad que no hacen pero les gustaría hacer más señala fue realizar algún tipo de voluntariado (31,3%), seguida por hacer deportes (29,5%), las extraescolares (24,1%) y estar con los amigos (22,3%).

En relación a la valoración de las actividades que se realizan en Mollerussa por parte de los jóvenes, se les pidió a ellos en la encuesta que se valore del 1 al 10 su grado de

acuerdo (siendo el 1 muy en desacuerdo y un 10 muy de acuerdo) con las siguientes cuatro afirmaciones:

- Afirmación 1: Tengo suficiente información sobre las actividades que se realizan en Mollerussa.
- Afirmación 2: Las actividades que se realizan en Mollerussa son interesantes.
- Afirmación 3: Todos los/las jóvenes de Mollerussa, incluyendo chicos/as con dificultades económicas, problemas de moviidades o algún tipo de diversidad funcional, pueden encontrar actividades que les gusten a la ciudad.
- Afirmación 4: En Mollerussa organizan actividades que permiten conocer gente diferente (de otros barrios, otras culturas...).

Gráfico 11. Grado de satisfacción con las actividades de Mollerussa (%)



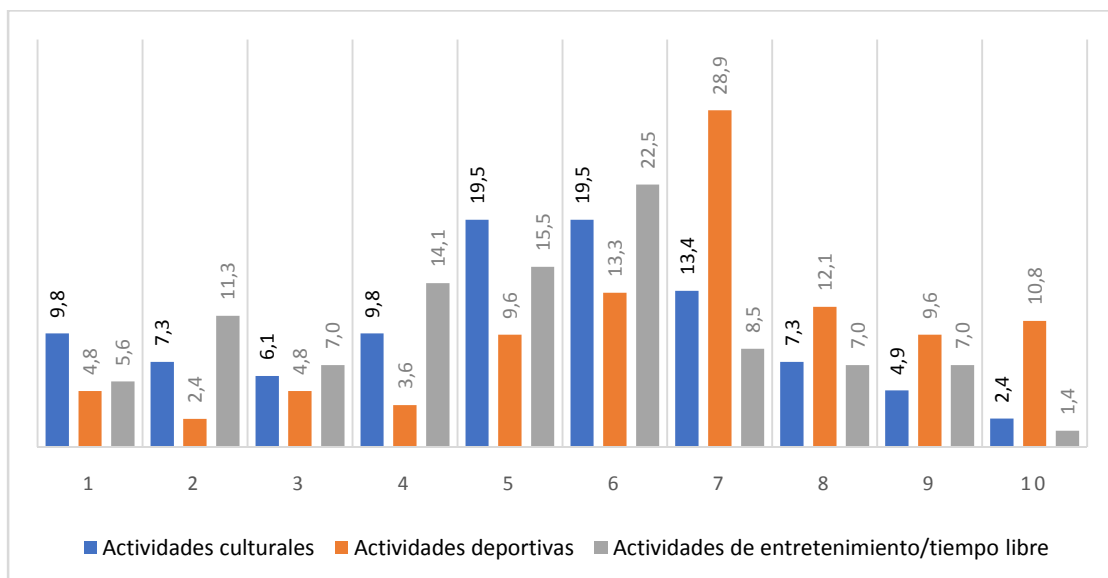
Fuente: encuesta a los y las adolescente. Elaboración propia.

En cuanto al acceso a la información, los adolescentes de la ciudad tienen visiones diferentes. En cuanto a la afirmación 1 (tengo suficiente información sobre las actividades que se realizan en Mollerussa) la respuesta más común fue valorarla con un 5 (24,6% de los encuestados) mientras se aprecia un número destacado que la valora con notas inferiores al 3 (21,6%) y los que lo valoran con notas de 7 o superior (20,9%). En cuanto a la afirmación 2 (las actividades que se realizan en Mollerussa son interesantes), a pesar que la respuesta más repetida es el 5 (con un total de 16,5% de réplicas) los datos también muestran como el 39,5% de los encuestados valoran el interés de las actividades de Mollerussa con un 4 o inferior. En lo referente a la afirmación 3 (todos

los/las jóvenes de Mollerussa, incluyendo chicos/as con dificultades económicas, problemas de movilidad o algún tipo de diversidad funcional, pueden encontrar actividades que les gusten a la ciudad) pasa una situación similar y el 42,3% de las personas entrevistadas lo valoran con 4 o menos. Finalmente, en lo que respecta a la afirmación 4 (en Mollerussa organizan actividades que permiten conocer gente diferente (de otros barrios, otras culturas ...) es la mejor valorada, donde el 46,2% de los encuestados y encuestadas valoran la afirmación con un 7 o más.

De la misma manera que se pidió la valoración a los jóvenes, también se preguntó a los padres y madres sobre su visión sobre las actividades de ocio que hacen sus hijos.

Gráfico 12. Grado de satisfacción con las actividades de Mollerussa (%)



Fuente: encuesta a las familias. Elaboración propia.

El gráfico 12 muestra la satisfacción de los padres en relación con las actividades realizadas por sus hijos, Destacan con mayor puntuación las actividades deportivas mientras que las actividades culturales o las de entretenimiento reciben una aprobación menor.

Así, pues, en lo referente al ocio y al tiempo libre de los jóvenes destacan tres elementos. El primer aspecto es la segmentación por edades. A pesar de poder distinguir entre varios segmentos de edad se puede diferenciar entre los menores de 13 años y los que se encuentran entre esta edad y los 18. El grupo más joven no acostumbra a salir de casa sin acompañamiento de un adulto, generalmente los padres o abuelos. Su ocio parece limitarse al uso de las instalaciones del parque municipal, más restringido en la

temporada de otoño e invierno. En verano se añade el uso de las piscinas municipales. A parte de la utilización de las estructuras municipales se puede contemplar la participación en actividades extraescolares promovidas por las AMPA de los colegios y las actividades que se dependen de la iniciativa privada que ofrecen desde academias de lengua a práctica de deportes específicos.

En lo referente al segundo segmento de edad se observa una utilización progresiva del espacio en concordancia con la edad. Así, a los 12 y 13 años, la movilidad se reduce a una continuidad de la anterior, incrementando con salidas esporádicas en forma de paseo, mientras que se inicia la participación en el primer espacio que los jóvenes han “conquistado”: el “half. Este es un espacio parcialmente aislado en la trama urbana que se ha convertido en un punto de encuentro donde los grupos se organizan por edad o curso escolar. En las entrevistas realizadas y principalmente en los grupos de discusión con adolescentes, se presenta como un espacio organizado por los distintos grupos de jóvenes, como si “escapara” al control de los adultos. Es un espacio que provoca división de opiniones ya que, según se informa en los grupos de discusión, si se forma parte de un grupo es un espacio de convivencia mientras que si no se tiene un grupo definido los jóvenes se pueden encontrar más o menos incómodos o desplazados. Pero al mismo tiempo que parece un espacio para pasar las horas muertas sin hacer nada, como un punto de encuentro, es un espacio vigilado por la policía y visitado por los educadores de calle según se recuerda desde el Ayuntamiento.

En las mismas entrevistas y grupos de discusión se destaca que no es el único espacio de socialización ya que una parte de la población adolescente participa de actividades, principalmente deportivas, organizadas por entidades generalmente privadas. La participación en las actividades organizadas desde el sector público se valora bien pero se consideran muy limitadas en la capacidad de inclusión.

El segundo aspecto es la constatación de una brecha social, económica, que divide las actividades de la población. La escuela es un espacio de socialización heterogéneo donde las diferencias sociales se ven parcialmente minimizadas por la convivencia, pero al terminar el horario escolar se hace patente una división social entre quienes participan de actividades organizadas -deporte, academias, etc.- y los que quedan con tiempo libre sin opciones económicas para integrarse en estas actividades. La familia, la casa, son espacios que llenan la falta de actividades donde se desarrolla el uso de la tecnología

como aliciente para llenar las horas. El uso de la calle es el otro recurso para una parte de esta población que de esta manera escapa al control parental.

El tercer elemento es la oferta de actividades para el ocio. Hay una amplia oferta de actividades privadas una considerable cantidad de oferta pública que se circunscribe al EJI y a las que se proponen desde la Oficina Jove o la biblioteca, por ejemplo. Pero mientras que las primeras se convierten en un elemento de segregación social que marca el desarrollo socializador de los jóvenes, parece que la segunda no acaba de llegar a los cauces informativos que usan los jóvenes o no incide en su motivación.

El resultado conjunto es un lema que parece instalado en el imaginario de la juventud de la localidad: “A Mollerussa no hi ha res per als joves” (En Mollerussa no hay nada para los jóvenes). Aunque los más jóvenes no vivieron la época, no tan lejana, en la que Mollerussa fue un centro de atracción para el ocio de fin de semana, parece que ha quedado instalada en la memoria una sensación de pérdida que desorienta a los propios jóvenes y los deja “sin recursos”.

Por otra parte, el COVID ha alterado las dinámicas entre los jóvenes. Los tres meses de confinamiento han obligado a renunciar a los espacios de socialización-el parque, el campo de fútbol y, principalmente, el half y la calle- han dejado de actuar como espacios de referencia, siendo substituidos por los “espacios de comunicación virtual”. A nueve meses del inicio del estado de alarma aun hay actividades extraescolares que no se han vuelto a poner en funcionamiento.

El ocio, con una oferta que según expresan no parece satisfacer parte de sus expectativas, se organiza en grupos estables en los que de manera ocasional se acoge a miembros no fijos. Los mismos jóvenes afirman que algunos grupos se organizan para realizar actividades como ir en bicicleta a otros municipios de las cercanías o para participar en actividades ocasionales. Con el COVID ha disminuido la actividad exterior entre semana y el uso de las tecnologías y la comunicación virtual parece satisfacer sus necesidades de relación social. Hay jóvenes que en los grupos de discusión y en entrevistas realizadas afirman abiertamente que “si tengo ordenador, dejo de salir”.

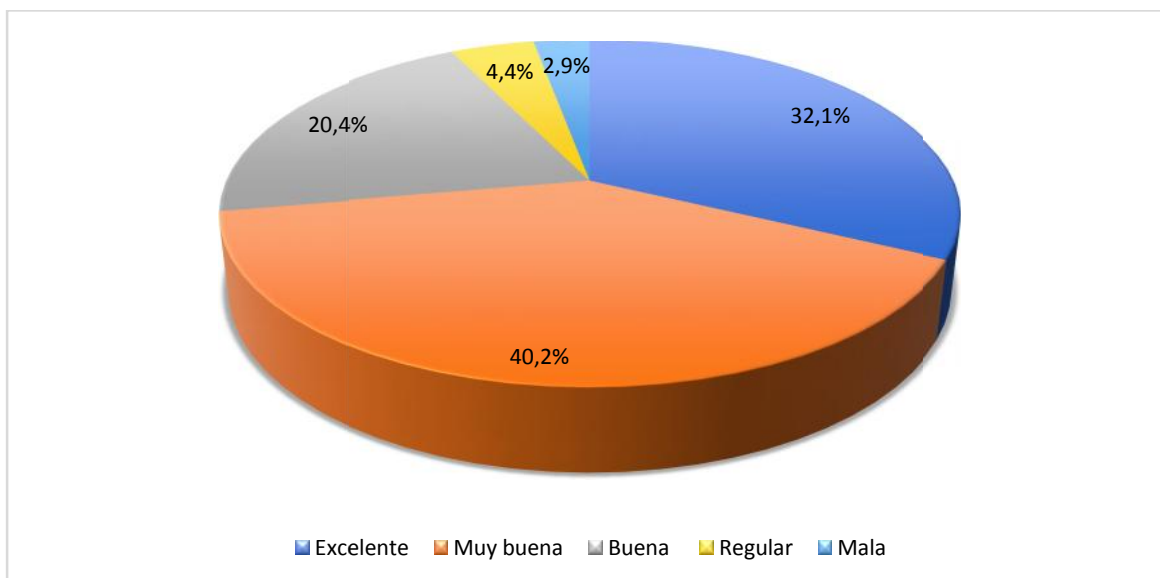
En el ocio aparece un elemento doble: la participación en muchas actividades extraescolares resulta excluyente por su precio mientras que las otras opciones no resultan atractivas. El uso de las tecnologías aparece como un recurso interesante donde

el adolescente “crea” su mundo de relaciones con jóvenes a los que conoce pero con los que mantiene una relación limitada por las normas de un juego que fija los límites. Esto tiene un beneficio añadido: se escapan fácilmente del control de unos padres que en muchas ocasiones no comprenden su funcionamiento. Pero también tiene un elemento negativo: desconocen el ocio positivo, el uso de las redes sociales como una herramienta positiva que les acerca a actividades creativas.

3.6.Salud

En cuanto a las cuestiones referentes a la salud se preguntó a los adolescentes sobre cómo la valoraban. En el siguiente gráfico se puede apreciar las respuestas recogidas.

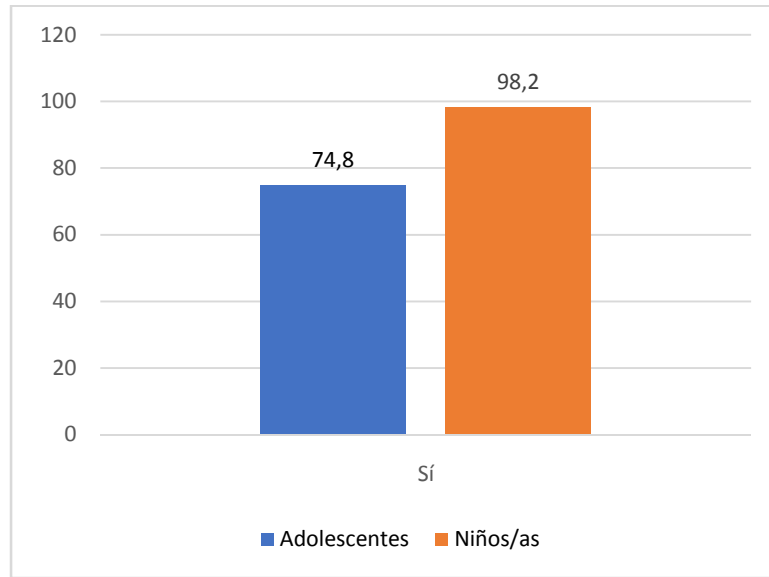
Gráfico 13. Consideración de la propia salud (%)



Fuente: encuesta a los adolescentes. Elaboración propia.

La percepción es muy positiva y más teniendo en cuenta que se pregunta en un momento que el tema de la salud está presente en la actividad cotidiana, que aunque se han abierto los centros educativos hay actividades extraescolares que no se han retomado y, de vez en cuando, se confina algún grupo clase. Más del 90% de las respuestas indican una buena percepción de la salud

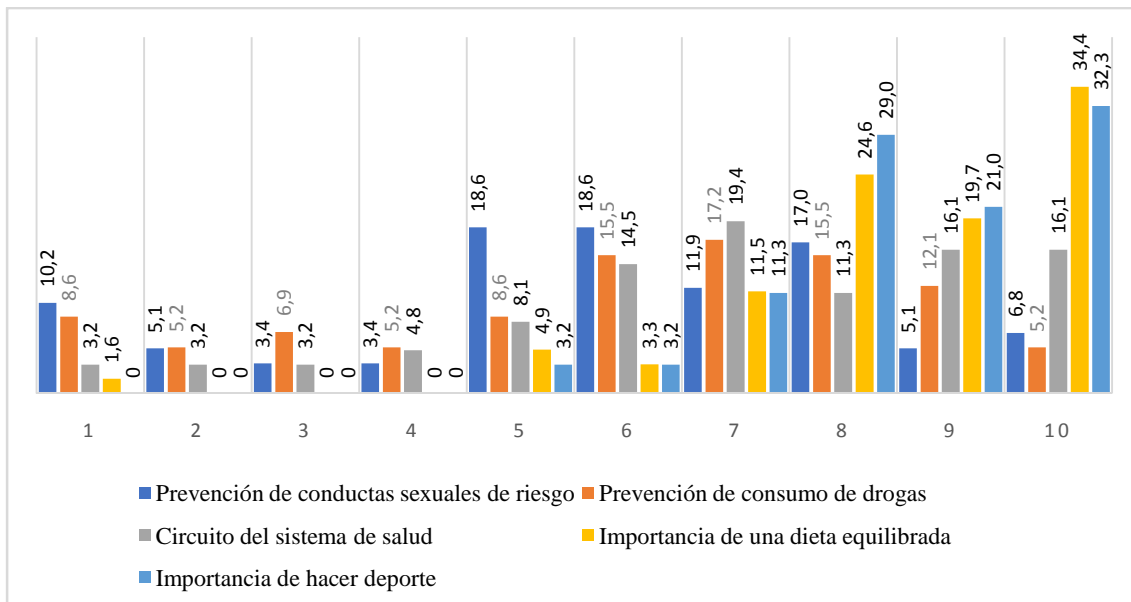
Gráfico 14. Inclusión de frutas y verduras en la dieta diaria (%)



Fuente: encuesta a niños y adolescentes. Elaboración propia.

Los hábitos cotidianos, como el consumo de fruta o de vegetales en la dieta diaria, también pueden convertirse en un indicador. El gráfico 14 muestra que su consumo es un hábito extendido entre los niños mientras que entre los jóvenes uno de cada cuatro declara no seguirlo de manera cotidiana.

Gráfico 15. Grado de acceso a la información a los siguientes temas de salud (%)



Fuente: encuesta a familias. Elaboración propia.

En cuanto al acceso a información de cuestiones vinculadas con la salud, los padres valoran que es muy alto en relación a cuestiones vinculadas con la dieta equilibrada y

hacer deporte, más concretamente, el 90,17% puntúa el grado de acceso a la información en la importancia de tener una dieta equilibrada con un 7 o más y el 93,6% califica con 7 o más al acceso a la información sobre la importancia de hacer deporte. En contrapartida, pese a que se aprueba mayoritariamente, el acceso a información sobre prevención de consumo de drogas, conductas sexuales de riesgo y el circuito del sistema sanitario son, en su conjunto, peor puntuados.

En relación con el Área Básica de Salud, los niños y adolescentes de Mollerussa cuentan con 5 pediatras que pueden atender sus necesidades de salud, lo que comporta una ratio de 1.300 niños y adolescentes por cada pediatra, ligeramente superior a la media de Catalunya, de 1.139, según la Asociación Española de Pediatría de Atención Primaria (AEPap). A su vez, existe un servicio de urgencia pediátrica que atiende los días laborables de 8h a 17h y, fuera de este horario, las urgencias serán respondidas por el servicio de medicina familiar y comunitaria de urgencia.

Desde la misma Área Básica de Salud, se llevan a cabo los siguientes programas dirigidos a la población entre 6 y 17 años:

- Tratamiento preventivo de caries a los niños de 7 años.
- Exploración bucodental.
- Vacunación escolar.
- Programa salud y escuela.
- Programa del niño sano: programa de actividades preventivas y de promoción de la salud, cobertura vacunal sistémica infantil, cribado de hábitos tóxicos en adolescentes.
- Grupos de apoyo a la lactancia materna de 0 a 12 meses.

En Mollerussa, también se dispone de un CDIAP que en el 2019 atendió a un total de 254 jóvenes. Desde el programa de prevención de drogodependencias del Consejo comarcal del Pla d'Urgell se informa que se ha atendido en el 2018 a 14 adolescentes y en 2019 a 6 personas en la misma edad que estaban empadronadas en Mollerussa. En lo relativo a la salud se debe tener en cuenta las drogodependencias, una de las realidades que afecta el desarrollo de los jóvenes. En la distribución por género, los varones aparecen como los más afectados por estas prácticas, y se puede observar una

participación que, con mayor presencia de jóvenes de nacionalidad española, afecta también a jóvenes de nacionalidad marroquí, principalmente.

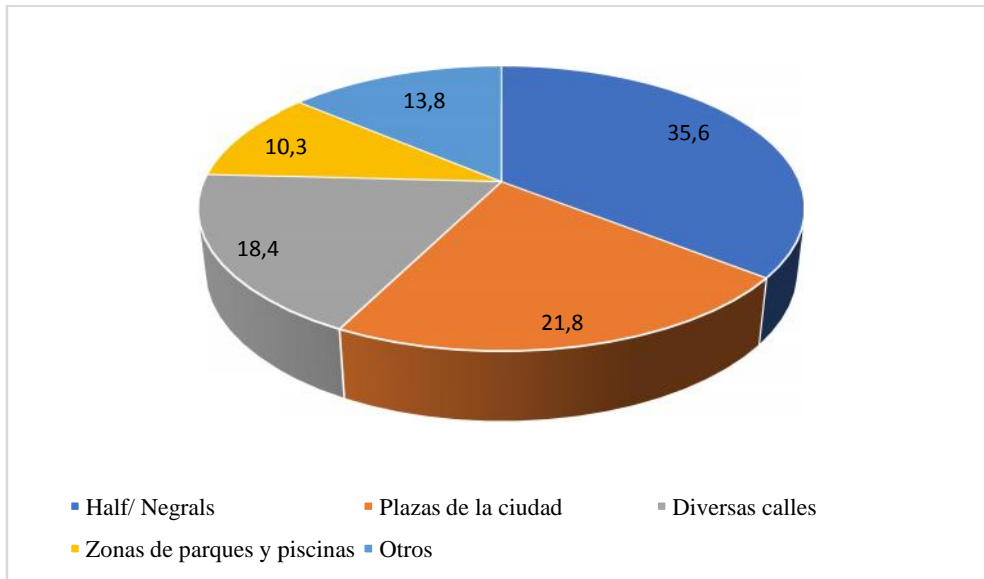
La realidad de las drogas y de los problemas de salud se detecta también en los centros educativos. Durante las entrevistas a la dirección de los centros educativos se ha informado que hay un nivel “preocupante” de alumnos que se medican por problemas de ansiedad, hiperactividad, depresiones, etc. que afectan a jóvenes de la ESO y Bachillerato. Sin entrar en los casos en concreto, se informa que este problema afecta a los jóvenes sin distinción y se puede atribuir a causas de origen familiar.

La salud es una realidad compleja que se divide en dos partes: la salud física y la mental. En relación a la primera se trabaja para evitar y minimizar riesgos a partir de dos elementos: el cumplimiento de las normas, por ejemplo la prohibición de fumar, beber alcohol o consumir sustancias consideradas como “drogas” que se cumple en los locales, en instituciones y en los espacios donde hay un control social pero que encuentra aquellos márgenes donde su práctica se puede entender como un elemento de socialización y aceptación del grupo. El segundo elemento se centra en los procesos formativos de intervención educativa por parte de Cruz Roja, la policía autonómica u otras instituciones. Se trata de normalizar toda la información que llega a la juventud a partir de los medios de comunicación y de las redes sociales. En este sentido, la coordinación con el Ayuntamiento y el Equipo de Asesoramiento y Orientación Psicopedagógica (EAP) se considera como un elemento importante. Pero los jóvenes expresan que la formación que se recibe sobre educación sexual o emocional, como sobre las drogas o el acoso, se encamina más a atemorizar que a un conocimiento útil y motivador.

3.7. Uso de los espacios

El uso de los espacios públicos en el tiempo libre es una cuestión que puede generar conflictos entre los diferentes grupos que conviven en una misma ciudad. Por ello se ha querido saber cuáles eran las zonas de Mollerussa que los niños y adolescentes utilizan más en sus ratos libres.

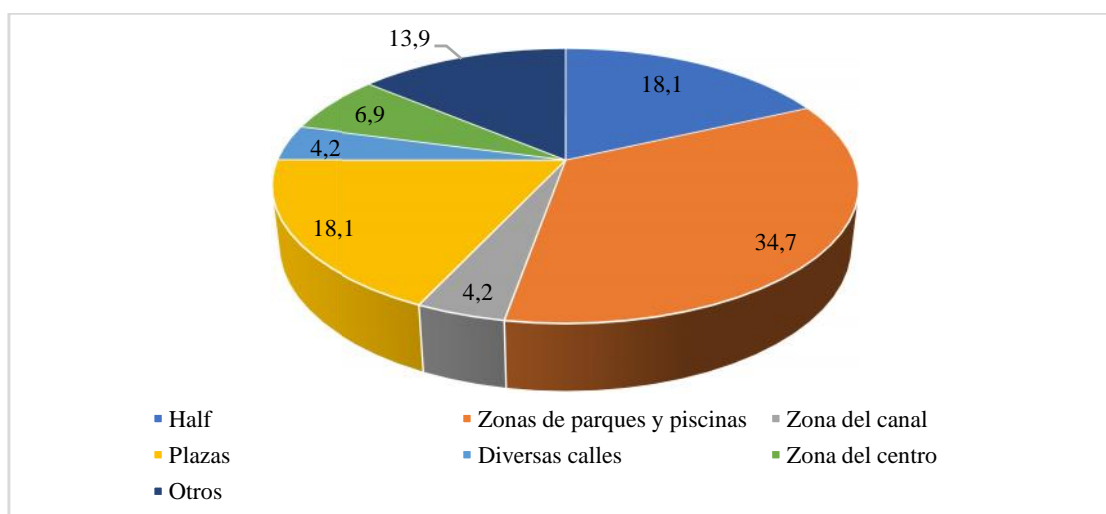
Gráfico 16. Zonas más frecuentadas de Mollerussa por adolescentes (%).



Fuente: encuesta a los adolescentes. Elaboración propia.

La zona de ocio más frecuentada según las personas entre 12 y 17 años del municipio es la conocida como Half o Negrals, un espacio para realizar actividades de skate. Así lo afirman el 35,6% de los encuestados de este grupo de edad y se ha recogido en las entrevistas y los grupos de discusión. Le siguen la utilización de plazas con un 21,8%, el paseo por varias calles de la ciudad con un 18,4% y las zonas de parques o piscinas con un 10,3%. Es interesante observar que las respuestas mayoritarias se refieren a espacio abiertos y no se mencionan, al menos de manera significativa, espacios cerrados.

Gráfico 17. Zonas más frecuentadas de Mollerussa por los niños(%)



Fuente: encuesta a niños de 6 a 11 años. Elaboración propia.

Por lo que respecta a los niños de 6 a 11 años, el gráfico 17 muestra como hay espacios que pueden compartir con los adolescentes. Las zonas más visitadas por los niños son las zonas de parques y piscinas (34,7%), el Half y las plazas del municipio (ambas opciones con un 18,1%), la zona del centro (4,2%) y las zonas del canal y calles varias de Mollerussa (ambas con un 4,2%). Los más jóvenes acuden a estas zonas generalmente acompañados de adultos.

En las entrevistas y los grupos de discusión se repite la idea de la marginación de los jóvenes por el hecho de ser jóvenes, idea recurrente en la adolescencia. Este sentimiento les lleva, en ocasiones, a crear sus propias dinámicas para llenar su tiempo. Algunos exponen que los espacios existentes aparecen como espacios controlados por los mayores mientras que ellos buscan espacios para escapar a este control. El uso de la bicicleta para realizar actividades o buscar espacios alternativos, como el half y ocasionalmente la Serra o el Salt del Durán, para sus actividades marca dinámicas para algunos de ellos mientras que otros encuentran su espacio en las actividades, especialmente las deportivas u otras formativas que se realizan en horario extraescolar.

La falta de opciones que les atraigan la suplen con largas conversaciones, muchas veces a través de las redes sociales. Y esta misma falta de espacios lleva a algunos jóvenes a lo que se podría calificar como una auto reclusión doméstica. El vacío de la falta de actividad social se llena con el uso de las máquinas que se acaba convirtiendo en una alternativa de socialización junto al espacio de relación que se desarrolla en el centro educativo y en los espacios de actividades organizadas, como centros deportivos, o libres, como el half.

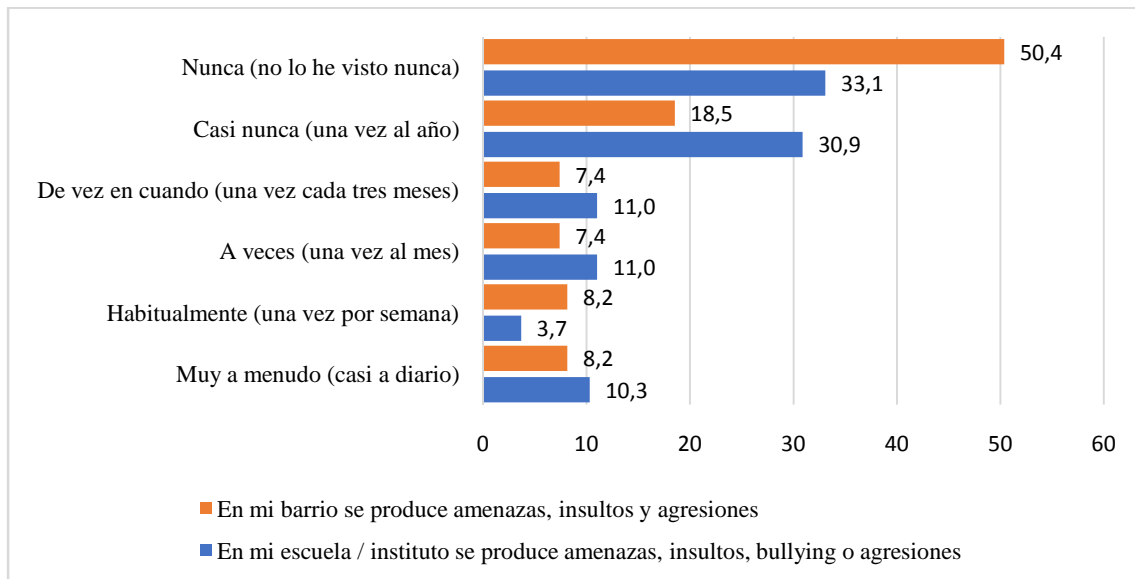
En las entrevistas con los responsables de los centros educativos y en los grupos de discusión con los jóvenes y los padres se repite la afirmación que los jóvenes no estudian todas las posibilidades que ofrece la ciudad. A parte de un gran grupo de jóvenes que encuentra su lugar a las actividades existentes, hay otro grupo que no participa o vive lo que se puede considerar un desencuentro entre las actividades, los canales que se usan para promocionarlas y sus intereses como parte de la población joven y adolescente. En estas conversaciones, así como en los resultados expresados en los gráficos 11, 12 y 16 y 17, se puede observar como una parte de la población queda poco más o menos al margen de algunas de las actividades. Y su razón es porque no pueden o porque no les atraen o interesan.

Según la entrevista realizada con los representantes del Centro de Educación Especial Siloé, el grupo de sus alumnos generalmente también queda al margen de algunas actividades. A pesar de las mejoras en aquellos elementos urbanos que dificultaban el uso de la ciudad a las personas, y jóvenes, con minusvalías se expresa la demanda de una mayor integración en las actividades públicas en las que puedan participar. La adecuación del espacio y de los elementos que se hallan en él para las personas con dificultades de comprensión, por ejemplo mediante pictogramas e iconos identificativos, ayudaría a mejorar la integración y la participación de este segmento de población. La inclusión de elementos de ocio en los parques, como columpios adaptados a sillas de ruedas, o una grúa en las piscinas municipales para personas que la precisen, ayudan a la inclusión, a la visibilización y a la normalización de su presencia en la sociedad. En la actualidad el uso del espacio queda restringido al parque municipal y a las plazas del pueblo, pero resulta insuficiente para crear un vínculo con el resto de la comunidad.

3.8.Seguridad

La sensación de tranquilidad, de seguridad es un elemento importante en la convivencia urbana. Los niños y los jóvenes son sensibles a la falta de seguridad y se ven afectados por las sensaciones que se pueden relacionar con esta carencia. Un ejemplo cotidiano es el hecho de acompañar, o ir a recoger, a la escuela a los menores de 12 años. Y aunque su percepción varía con la edad, acostumbran a ser muy conscientes de lo que ocurre a su alrededor. El gráfico 18 muestra las respuestas sobre la percepción de situaciones de peligro en su entorno más habitual.

Gráfico 18. Percepción de situaciones de peligro (%)



Fuente: encuesta a los adolescentes. Elaboración propia.

La mitad de las respuestas afirman no haber visto situaciones de amenazas, insultos o agresiones en la calle mientras que en la escuela, en un espacio entre iguales, este tipo de situaciones se pueden producir ocasionalmente y la percepción negativa desciende hasta un tercio de las respuestas. Y aunque, en general, no existe la percepción de violencia en el entorno urbano ni en los centros educativos, no deja de sorprender aquellas respuestas minoritarias que afirman observarlas casi a diario

Una de las cuestiones más vinculadas con la seguridad en relación con las personas más jóvenes es la lucha contra las violencias machistas. En este sentido, desde la Concejalía de igualdad se han realizado los siguientes programas:

- Ciclo de género: nuevas masculinidades, con la participación de 80 personas.
- Mollerussa, libre de sexismo y de discriminación, con la participación de 1.500 personas.
- Monólogo “amar sin morir”, con la participación de 130 personas.

Uno de los eventos más destacados del año en Mollerussa es la Fira de Sant Josep, por ello, desde la Regiduría de acción externa, servicios municipales, cultura, mercados ferias y protección animal se creó un sistema de pulseras de seguridad para niños y niñas que permita su rápida localización en caso de pérdida en el evento. El programa fue utilizado por 1.000 personas. De una manera similar, la misma regiduría estableció un protocolo para encontrar niños y niñas que pudieran perderse en la Fira de Sant

Josep, teniendo en cuenta que es visitada, cada año, por aproximadamente 180.000 personas.

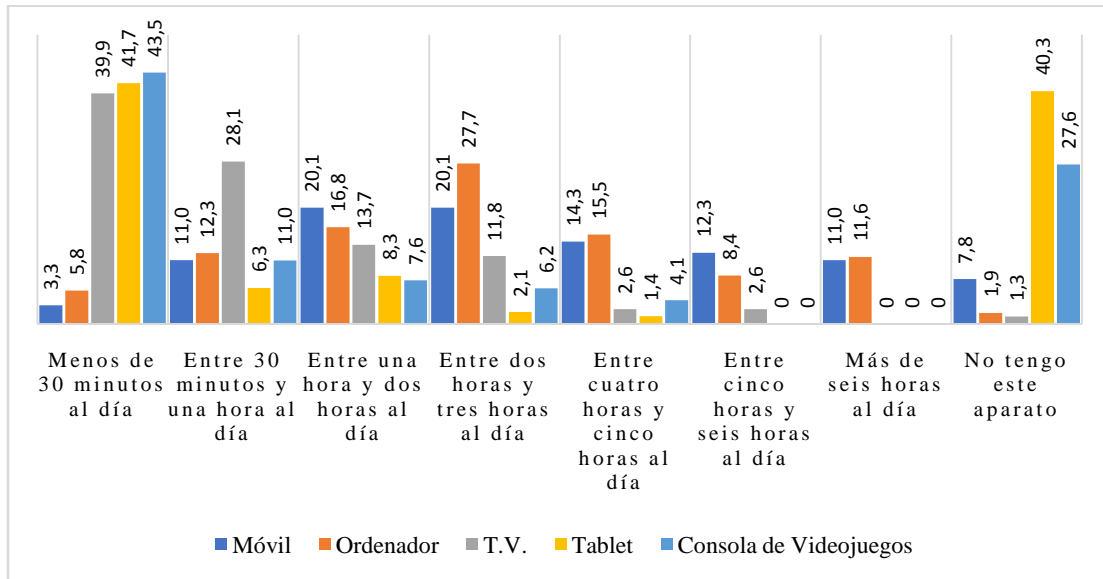
Por la parte de la Regiduría de Seguridad Ciudadana, se estableció un convenio con el programa socioeducativo dirigido a coordinar la intervención policial con la orientación y atención familiar de personas entre 14 y 18 años que hayan sido denunciadas por consumo o tenencia de drogas, estupefacientes o psicotrópicos mediante el cual se derivan los jóvenes denunciados por consumo o tenencia de drogas.

Las opiniones recibidas en las entrevistas y los grupos de discusión presentan Mollerussa como una ciudad segura, con algunas posibles lagunas donde el miedo hace acto de presencia. Se trata de espacios donde algunos jóvenes expresan una sensación de inseguridad. Calles como Verge de Montserrat, en el centro de la localidad, o la calle Comerç, en las afueras al lado de la vía del ferrocarril pueden ser dos ejemplos. Lo mismo pasa en la zona del half, donde en ocasiones hay alguna riña entre jóvenes. La percepción de los espacios inseguros varía con las personas que responden a la encuesta, con los espacios visitados o vividos por estas personas y con el momento de vida. Como ejemplo, baste decir que hace cinco años, en la encuesta realizada en el marco del estudio “Una radiografía de Mollerussa” realizado desde el Consell Social de Mollerussa y con la participación del Consell de Participació Adolescent, se detectaban como espacios inseguros partes de la ciudad que en la actualidad nadie ha mencionado ni en las encuestas ni en las entrevistas.

3.9. Usos de la tecnología

Hoy en día es habitual que los más jóvenes dediquen muchas horas al uso de aparatos electrónicos. Por ello, en la realización de las encuestas, se creyó oportuno preguntar por el uso de la tecnología.

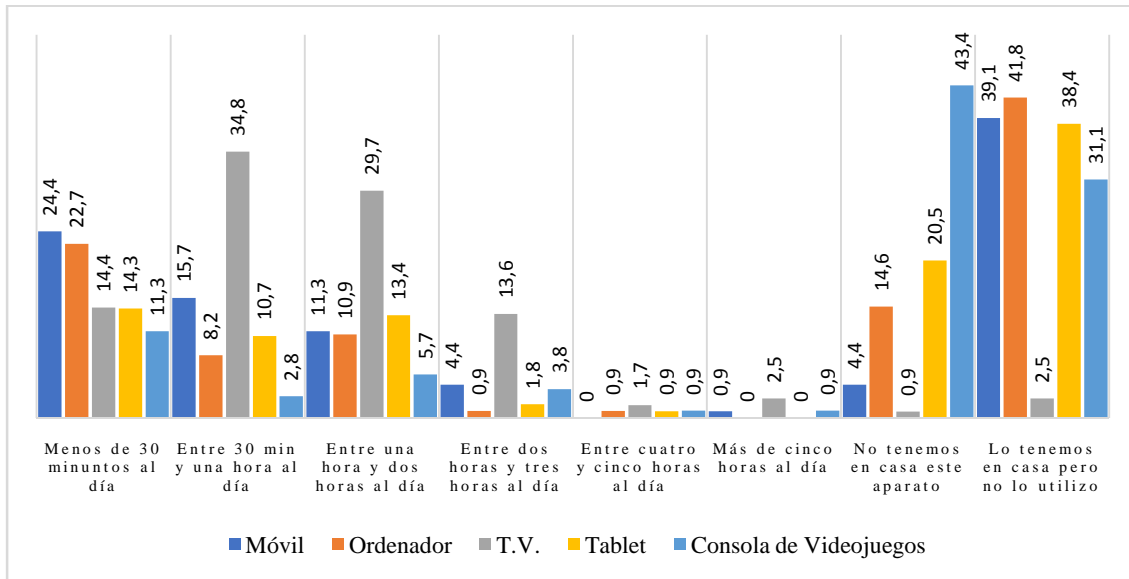
Gráfico 19. Adolescentes: dedicación a los aparatos electrónicos en casa (%)



Fuente: encuesta a niños. Elaboración propia.

En el gráfico anterior se puede apreciar como el aparato al que más dedicación horaria se le dedica es al móvil, al cual el 37,4% de los encuestados afirma utilizar cuatro horas o más al día. Al móvil le sigue el ordenador al cual el 35,5% de los jóvenes afirman usar cuatro o más horas al día. Por el otro lado, y como si se tratara de un símbolo del cambio de una era, la televisión se ha convertido en el aparato que menos utilizan las personas de entre 12 y 17 años de la ciudad de Mollerussa, de los cuales 68,0% afirma ver una hora o menos al día. Hay que tener en cuenta que el ordenador se ha convertido en un elemento de cotidianidad durante los meses de confinamiento domiciliario y que este y otros aparatos han desempeñado un papel importante en la socialización durante este periodo.

Gráfico 20. Jóvenes: dedicación a los aparatos electrónicos en casa (%)



Fuente: encuesta a niños. Elaboración propia.

Por parte de los niños, se puede apreciar de manera generalizada un menor uso de los aparatos electrónicos de los hogares. Tanto es así para consola de videojuegos, tablets, ordenadores y móviles es “lo tenemos en casa pero no lo utilizo”. En una línea similar, si entre los adolescentes era poco habitual dedicar horas a ver la televisión, entre los niños este resulta ser el aparato que está presente en casi todos los hogares y es el más usado, ya que el 47,5% de los encuestados afirma usar la T.V. durante una hora o más al día, porcentaje muy superior al resto de aparatos.

Desde la Regiduría de Juventud, Fiestas, Nuevas Tecnologías y Emisora municipal “Radio Ponent”, se estableció conectividad WiFi en las plazas de la localidad y, aunque no está exclusivamente destinado a los niños y adolescentes del municipio, se cree desde la misma Regiduría que muchos de los usuarios (entre 100 y 120 diarios) son personas de estos rangos de edad.

Como se ha podido observar en otros apartados del informe, principalmente en relación al ocio y al uso del tiempo libre, las tablets, ordenadores, consolas videojuegos y teléfonos móviles, se han convertido en la principal herramienta para acceder a las relaciones sociales. En opinión de algunos jóvenes y de los responsables de centros educativos, su uso durante el confinamiento ha substituido los encuentros presenciales y mantiene esta función aunque con una intensidad menor. En la actualidad, su uso tiene tres funciones: la utilidad en la formación académica, una vía de comunicación con sus

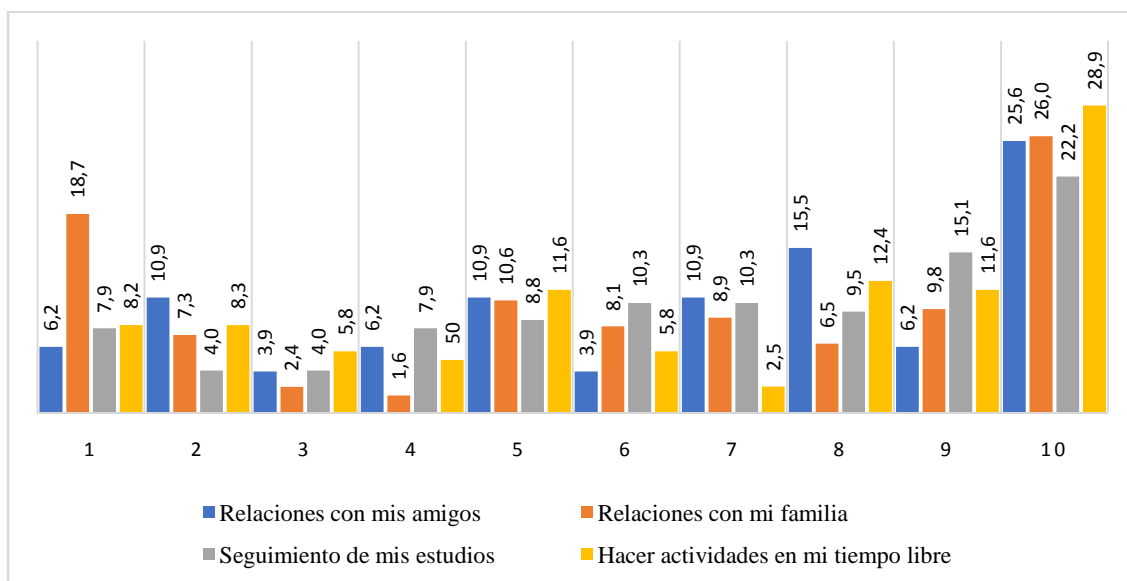
iguales y una puerta a aquellos universos imaginarios que se abren a explorar facilitados, por ejemplo, por plataformas como TikTok, Instagram u otros.

En relación con el control parental que se puede ejercer sobre el uso de estos aparatos desde los centros educativos se opina que es necesario formar a los jóvenes en su uso para que puedan ganar en autonomía. Como contradicción, desde alguno de los centros educativos indicaron que los ordenadores que se prestaron para la impartición de la docencia en tiempo de reclusión por COVID-19 fueron devueltos prácticamente sin ser usados una vez que algunos alumnos constataron que tenían limitaciones para navegar por internet y para participar en juegos en red.

3.10. Covid-19

La aparición del Covid-19 y el confinamiento al que se sometió a la población ha sido el fenómeno destacado del año 2020 afectando a todos los sectores de la sociedad ya sea por motivos de salud, ya sea por las medidas impuestas para intentar frenar su avance. El colectivo de los niños y, especialmente, el de los jóvenes no han escapado a esta realidad. En primer lugar la etapa de confinamiento y, después, el mantenimiento de unas normas que han ido adaptándose a la evolución de los datos de afectación de la enfermedad, ha alterado lo que hasta marzo de 2020 era una situación de normalidad. Y el gráfico 21 muestra los afectos de la enfermedad en la vida de los jóvenes.

Gráfico 21. Efecto del Covid-19 en la cotidianidad de los jóvenes (%)



Fuente: encuesta a los y las adolescentes. Elaboración propia.

La valoración de los efectos del Covid-19, siendo 1 igual a muy poco y 10 igual a mucho, sobre aspectos como las relaciones con los amigos y con la familia, sobre el seguimiento de los estudios y sobre las actividades del tiempo libre indica un alto grado de afectación. Más de la mitad de los encuestados ha puntuado con un 7 o más todos los elementos expuestos. En las respuestas destaca la de una parte considerable de los jóvenes (18,7%) que ha considerado que la relación con la familia no se ha visto afectada.

Las entrevistas han mostrado otra cara, puede que más humana, de los efectos del Covid-19. Cuando se abrieron los centros educativos se puso de manifiesto que los jóvenes se habían echado en falta. El patio, donde no se permite el juego y se pide mantener los grupos burbuja, se convirtió en espacio de socialización. Un director afirmaba que los alumnos no volvían al instituto, volvían para los ratos del patio.

Y se considera que la situación les ha afectado. Antes del Covid-19 se salía más, se realizaban encuentros, principalmente en fin de semana, mientras que ahora las relaciones se ven como una situación de riesgo. Por esto el centro educativo se convierte en un espacio donde hay una normativa rígida -mascarilla, gel, limpieza de pies, distancia y mantenimiento de grupo burbuja es un espacio controlado- mientras que la calle o los espacios frecuentados con anterioridad al confinamiento, se ven como lugares donde se vive una mayor relajación. Por esta razón, hay jóvenes que afirmaban no salir con amigos entre semana.

Si a esta situación se añade la facilidad de comunicación por medios virtuales, hay muchos alumnos que prefieren el “chat” a la calle según exponía la directora de un centro de secundaria. Así, mientras que el patio y los tiempos de no estar en el aula son un estímulo para ir al centro educativo, al mismo tiempo se evita la calle que pasa a ser un escenario de riesgo.

Por otra parte, el Covid ha afectado con dureza a las familias más vulnerables, hecho que afecta directamente a los hijos y al seguimiento en sus estudios. En este sentido cabe no olvidar que el aislamiento ha afectado a aquellos alumnos que viven en unas limitaciones añadidas. La alteración de la rutina ha afectado al conjunto de los jóvenes y, como se exponía desde el Centro de Educación Especial Siloé, representa una vuelta

atrás en procesos que es necesario retomar. Se frenó la interacción con los alumnos que encuentran a faltar la unidad, el trabajar juntos.

En las entrevistas realizadas el Covid parece una realidad que aun no se ha asimilado, de la que se desconoce los efectos a largo plazo que tendrá en la rutina diaria, pero de momento ha obligado a mantener unas medidas de higiene y de seguridad, unas limitaciones a la realización de actividades que, de una manera u otra, generaran nuevas dinámicas entre los jóvenes. Es decir, mientras se va viendo cómo evoluciona en la sociedad, se han adoptado medidas que, de una u otra manera, convierten los centros educativos en espacios controlados, limitan las actividades y, por el momento, encierran a los jóvenes en una burbuja virtual donde, unos más que otros, parecen sentirse dentro de una cierta comodidad.

3.11. Propuestas de mejora para Mollerussa

El conjunto de las entrevistas muestra una extraña unanimidad entre las personas entrevistadas independientemente de la edad y su perspectiva. Diversas opiniones proponen la creación de un espacio para los jóvenes. A grandes rasgos, este espacio debería reunir las siguientes características:

- que fuese cerrado. Un edificio con múltiples salas.
- que permitiera el desarrollo de múltiples actividades. Se habla desde baile, teatro, actividades como zumba, música, un karaoke o una discoteca.
- que sean los mismos jóvenes quienes lo organicen y gestionen.
- En definitiva: un espacio para generar dinámicas y les ofrezca una alternativa a encerrarse en casa o estar en la calle o a participar en actividades que se escapan a sus posibilidades, básicamente las económicas.

Esta propuesta persigue básicamente dos elementos: la de responsabilizar a los propios jóvenes en los procesos de toma de decisiones y la de generar dinámicas que ofrezcan alternativas en el ocio. Y si bien es cierto que por un lado se pide como un regalo, por otro lado hay quien lo pide como una alternativa que sea un proyecto joven, para los jóvenes y desde los jóvenes.

Otra de las propuestas coincidentes entre las personas entrevistadas es la necesidad de crear unas becas que faciliten la participación de los jóvenes en actividades deportivas de entidades privadas. O, en su caso, facilitar la creación de entidades públicas que permitan a los jóvenes la práctica de deportes organizados como el fútbol, el baloncesto, el tenis, excursionismo u otros. La finalidad es evitar la segregación social a partir de la dificultad para mantener los vínculos de relación creados en la escuela como espacio de encuentro y mezcla social. Esta petición se relaciona, también, con la crítica a las dificultades que hay para participar en determinadas organizaciones deportivas en Mollerussa por su capacidad y por el precio para apuntarse. La realización de estas actividades las puede convertir en un elemento de distanciamiento social por lo que se pide un concepto de estas actividades desde el punto de vista de la integración, no competitiva. Siguiendo esta línea, se expresa la necesidad de ofrecer actividades de ocio, culturales, que no se limiten a la formación, al deporte y al estudio.

Una tercera proposición es la creación de una red de voluntariado juvenil. Si bien este tipo de actividad ya existe, se localiza en algunas entidades y se propone que se estudie su ampliación a diversos sectores. En este sentido, se propone un voluntariado de jóvenes hacia jóvenes para reforzar hábitos de estudio por ejemplo, y ofrecer actividades de ocio especialmente orientadas a los jóvenes con menos posibilidades económicas. Para ello se puede coordinar actividades con las entidades sociales, como Cruz Roja o Caritas, que ya realizan un trabajo asistencial. A mediados del mes de noviembre se ha creado la asociación “Som Mollerussa” con el objetivo de promocionar el voluntariado y la participación en la comunidad a partir de los 16 años. Esta asociación recoge los frutos de la dinámica que se generó a partir del confinamiento del 14 de marzo para buscar voluntarios para ayudar en lo necesario durante el estado de alarma.

En cada una de las propuestas anteriores se puede integrar una parcela para la integración de las personas jóvenes con menos capacidades, ya sea en la oferta municipal como en los espacios públicos o en las actividades específicas para jóvenes y para la población en general. Se ha constatado que Mollerussa puede ofrecer algunos elementos que faciliten la participación a colectivos de personas que se encuentran limitada su autonomía. Lo que se puede considerar pequeñas modificaciones en los elementos urbanos se pueden convertir en acciones de integración que, al mismo

tiempo, pueden resultar útiles para la concienciación de la ciudadanía y de la infancia y la juventud para la construcción de una ciudad inclusiva y con conciencia solidaria.

En conjunto, se propone involucrar a los jóvenes de manera interactiva, teniendo en cuenta que no hay una fotografía estática ya que es un colectivo que cambia muy rápidamente, reforzando las actividades que ya se realizan. Un ejemplo son las propuestas recogidas el pasado 20 de noviembre de 2020 para la mejora de la ciudad. Estas propuestas las facilitaron los alumnos de los centros de primaria y secundaria de la localidad.

4. CONCLUSIONES

El informe realizado permite llegar a un conjunto de conclusiones:

- La diversidad es uno de los elementos más característicos de la juventud de Mollerussa siendo un fiel reflejo de la evolución de la localidad en los últimos dos decenios. Los datos recogidos en las encuestas así lo reflejan, habiendo entre un 32% y 35% de niños y adolescentes que son hijos de personas extranjeras.
- La existencia de una discriminación económica en la localidad que tiene un impacto en el desarrollo de los niños y adolescentes de Mollerussa. La encuesta a padres y madres muestra como un 29,7% de los y las progenitores cobran 15.000€ al año o menos. De esta manera, la cuestión económica también tiene un impacto en el desarrollo social y cultural de los jóvenes, hecho que se puede apreciar al ver que el 89,3% de los padres y madres afirmaron no haber inscrito a sus hijos/as a alguna actividad por ser muy cara.
- Si bien los centros educativos constituyen un espacio de socialización y de cohesión, estas funciones no se trasladan más allá de sus muros ya que las diferencias socioeconómicas atomizan el colectivo de jóvenes que se recompone en grupos de iguales. En cuanto a la convivencia dentro de los centros educativos, si bien es cierto que más del 60% afirma no haber presenciado nunca amenazas o insultos en los institutos o afirman que esto casi nunca sucede, destaca como un 10,3% dice sí presenciar estas situaciones a diario.

- En cuanto a las cuestiones vinculadas con la salud, la encuesta a adolescentes constata que más del 70% considera su propia salud como excelente o muy buena, pese a esto, más de un 25% no incluye frutas y verduras en su dieta habitual. La situación no se repite entre los niños y niñas, ya que casi la totalidad de este grupo manifiesta sí incluir frutas y verduras en su dieta diaria. En cuanto al acceso a la información, en las encuestas se refleja un alto grado de satisfacción en todas las áreas preguntadas, donde sólo destaca negativamente la información referente a la prevención de conductas sexuales de riesgo, donde más del 10% de padres y madres consideran la han valorado con un 1 sobre 10.
- El municipio ofrece una amplia oferta de actividades extraescolares de formación y ocio, públicas y privadas, las cuales reciben una valoración mayoritariamente positiva en las tres encuestas realizadas. Pese a esto los resultados de la encuesta a adolescentes muestran como las actividades más comunes están relacionadas con espacios no controlado por las personas adultas, como son estar con amigos/as, ver vídeos o pasar el rato en las redes sociales, situaciones que no sucede tanto con los niños y niñas, quienes sí prefieren pasar más tiempo con los padres.
- Pero hay una parte de los jóvenes, los que socialmente resultan más vulnerables, que quedan apartados en la posibilidad de acceso a los recursos de un ocio que se pueda considerar sano y enriquecedor. Como ya se ha comentado, casi un 30% de los niños y adolescentes provienen de familias donde se cobra 15.000€ al año o menos y, además, el 15% de las personas que contestaron a la encuesta de familias afirmó no tener ingresos estables o, incluso, no tener ningún tipo de ingreso.
- En relación con el ambiente familiar, se ha podido constatar en la encuesta como más del 70% de los y las adolescentes valoran positivamente el apoyo que reciben de las familias.
- En cuanto a las viviendas donde residen los niños y adolescentes, se aprecia como la práctica totalidad tiene los servicios básicos para vivir. Sin embargo, un número reducido pero destacable (algo más del 5%), viven en hogares calefacción ni acceso a internet.

- El municipio ofrece una amplia cobertura de protección a los jóvenes. La educación, las actividades extraescolares, la salud, el ocio, ofrecen oportunidades, seguridad y participación. Como se ha visto a lo largo del informe, se ha podido comprobar que hay al alcance de la población menos de 18 años un amplio abanico de recursos y servicios para ellos y ellas. Las actitudes violentas, cuando las hay, se consideran ocasionales. Así lo han señalado los adolescentes en la encuesta, donde algo más de la mitad afirma no haber presenciado nunca amenazas o insultos en su barrio.
- Los jóvenes tienden a minimizar las diferencias en base a elementos como el origen, la cultura o la posición social. Y es necesario aprovechar los elementos positivos de esta cultura juvenil, a la que los padres acostumbran a poner muchos filtros, para trabajar la diversidad cultural como una riqueza estimulante para una nueva sociedad integradora. La igualdad de oportunidades y la potenciación de los elementos de integración y participación social han de permitir la elaboración de estrategias para el futuro inmediato.
- Se ha de actuar en la infancia y la adolescencia para reducir la brecha social, ampliada por los efectos del COVID-19, que atomiza la juventud de Mollerussa sin que aparezca un elemento cohesionador. Ampliar las estrategias existentes para fortalecer la implementación de políticas transversales e integradoras y que incluyan los jóvenes como elemento activo de la sociedad.
- Teniendo en cuenta que los niños y adolescentes fijan su modelo de vida en los procesos familiares que han vivido, hay que continuar potenciado estrategias de intervención en familias en riesgo para su empoderamiento e inclusión social.
- Se precisa ampliar la oferta cultural y lúdica para los jóvenes de 12 a 18 años, y potenciar las ya existentes buscando canales de difusión atractivos y eficaces. En la esta línea, se apreció en la encuesta como los adolescentes les gustaría realizar más actividades vinculadas con el voluntariado (31,2%) o el deporte (29,5%) mientras que, por su lado, a los niños les gustaría hacer más actividades extraescolares (22,3%).

- Se necesita potenciar espacios donde los jóvenes, especialmente los adolescentes, puedan desarrollar sus iniciativas y su sentimiento de independencia.
- Es necesario potenciar el trabajo que se está realizando con los niños y adolescentes. La Mollerussa de hoy nace de los esfuerzos realizados ayer. La coordinación, más si cabe, entre los responsables de atender a los jóvenes y la ampliación de proyectos pueden ser una garantía de continuidad para el futuro inmediato. A través del análisis documental de las diferentes actividades, se ha podido constatar como existe una constante y fluida relación con otros organismos, como son los Servicios Sociales o los servicios de salud, en el trato a los niños y adolescentes.

5. D.A.F.O.

La realización del estudio sobre los jóvenes de Mollerussa permite destacar algunos de los elementos significativos para la comunidad. Se presentan en la siguiente tabla como debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades (DAFO).

Tabla 8. D.A.F.O.

Debilidades	Amenazas
<ul style="list-style-type: none"> - Situaciones de pobreza, con rentas familiares inferiores a los 15.000 € - Falta de dinámicas integradoras para los más desfavorecidos - Falta de sentimiento de comunidad. - Colectivos sociales invisibles - Falta de adaptación urbana para personas con diversidad funcional - Sentimiento de desconexión entre jóvenes y administración. - Falta de oferta de ocio para los jóvenes. - La falta de potenciación de espacios existentes. 	<ul style="list-style-type: none"> - La segregación de jóvenes según origen y situación económico-social - Las pequeñas violencias cotidianas, prácticamente inexistentes pero latentes en una sociedad diversa. - Dinámicas de discriminación entre jóvenes - La falta de oportunidades para el ocio - La falta de estímulos para la participación social integradora de la población, autóctona e inmigrante. - La sensación de tener una sociedad dual en Mollerussa.

Fortalezas	Oportunidades
<ul style="list-style-type: none"> - Ciudad acogedora con una gran diversidad social y cultural - Sensibilidad hacia la diversidad social - Importante actuación social municipal y de entidades locales - Participación social a través de entidades., - Ciudad comprometida con su infancia y juventud. - Juventud participativa - Amplia oferta de recursos para niños y jóvenes. - Infraestructuras culturales, deportivas - Espacios públicos - Sensación de seguridad 	<ul style="list-style-type: none"> - La estructura de atención y participación social existente. - Las infraestructuras culturales, deportivas y sociales. - La diversidad cultural que puede ser base de creatividad para los jóvenes - La baja conflictividad, la escasa presencia de actuaciones de marginación. - La localización de la pobreza y la exclusión como primer paso para su erradicación. <p>Los NNyA viven, mayoritariamente, en hogares con los servicios básicos.</p>